

Festival (R)existir: pensar lo común, construir la paz

Luis Felipe Pinilla Horta - Camilo Andres Jojoa Guio

Facultad de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Filosofía

Asesor: Javier Merchán Basabe

2025

Agradecimientos

Primero, quiero agradecer a las personas que permitieron que esto fuera posible, a aquellos que hicieron parte de este proceso, junto a quienes, poco a poco, le fuimos dando forma a esta acción colectiva. Agradezco a mi madre, a mi padre, a mis abuelos, a mis parceros y a todos aquellos que, directa o indirectamente, ayudaron a que esto fuera posible. Gracias.

Agradezco a quienes se sumaron a esta causa y con quienes logramos gestarla y llevarla a cabo: a cada artista, a cada colectividad, a cada compañero, a todas y cada una de las personas que estuvieron antes, durante y después del proceso. Agradezco al arte por brindarnos la oportunidad de pensarnos en comunidad, de expresar aquello que sentimos y de lo cual, muchas veces, no sabemos cómo dar cuenta. Agradezco a cada docente que ayudó a darle forma a esta propuesta. Agradezco a la filosofía por ayudarnos a abrir el camino que orientó esta investigación. Agradezco a Felipe, junto a quien gestamos esta acción colectiva. Gracias.

Dedico este trabajo a todos y cada uno de ustedes, gracias por formar parte de esto, y haber transitado junto a nosotros este sendero que desemboca en el siguiente texto.

Sophox-x. 2025.

El presente trabajo lo quiero dedicar a mis padres, Luis y Sue, quienes siempre me han apoyado incondicionalmente sobre cualquier disparates de este insensato y zagal corazón. A mi compañera, Melissa, que a pesar de mi tozuda forma de ser, me ha enseñado a amar a pesar del mundo. Agradezco y celebro a la vida por ustedes.

También, a cada amigx, cada afecto, cada idea, cada palabra que con sinceridad me han apañado en el tránsito de este frío, exhausto, sisífico y decadente camino. A Camilo, por su incansable manera de tirar de mi arnés y escalar en esta locura. A todxs ellxs, hoy les vengo a ofrecer mi corazón, porque por ustedes ahora sé que a lxs simples no nos gusta la complejidad, hemos preferido creer en el arrejunte.

Felipe Pinilla

Contenido

Introducción.....	4
PENSAR PARA ACTUAR.....	7
<i>Disputa del sentido común, Cultura y contrahegemonía</i>	8
(R)existir, arte y filosofía para la vida.....	13
El festival: disputar lo común, construir la paz y (r)existir todxs	14
Festival (R)existir: una pedagogía para problematizar.....	15
Antecedentes	22
ACTUAR PARA PENSAR.....	24
Planificación y ejecución de la gestión cultural del Festival (R)existir	24
REFLEXIONAR DESPUES DE ACTUAR	37
Praxis: conclusiones y recomendaciones	37
Festival (R)existir: acción colectiva que construye paz, disputa el sentido común y (r)existe	38
Laboratorio escénico-musical.....	41
Laboratorio Visual	44

Conclusión final.....	64
Referencias	71
Anexos.....	73
Anexo 1.....	73
Anexo 2.....	78
Anexo 3.....	80
Anexo 4.....	80
Anexo 5.....	82

Introducción

El presente trabajo de grado consiste en la puesta en marcha del Festival (R)existir, el cual articula la filosofía y el arte para una reflexión crítica en torno al sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia en la historia reciente de Colombia. En la actualidad, las sociedades enfrentan una creciente homogeneización cultural impulsada por la globalización, los medios de comunicación masiva, las dinámicas económicas y el multiculturalismo, los cuales tienden a estandarizar los modos de vida, las formas de expresión y el sentido común. Esta situación ha generado una crisis en la capacidad de las comunidades para definir y transformar sus propios horizontes culturales, reduciendo la diversidad de imaginarios y la profundidad crítica con la que se abordan los fenómenos sociales.

El arte, como técnica fundamental en la construcción de cultura, ha sido históricamente un espacio donde se producen y se reconfiguran los valores, los símbolos y las narrativas que dan forma a una sociedad. Sin embargo, el papel del arte en la creación cultural ha sido en muchos casos relegado a una función decorativa o puramente mercantilizada, perdiendo su capacidad crítica y transformadora. Esto plantea un desafío en cómo podemos devolverle su rol como experiencia activa de construcción de significado y catalizador de nuevas formas de comprensión de la realidad.

Por su esencia crítica, la filosofía se ha usado en la historia para disputar el sentido común y cuestionar las estructuras de poder. Dado que, no se limita a analizar fenómenos desde múltiples perspectivas, al contrario, permite cuestionar aquello que parece evidente, posibilitando reconfigurar nuestras concepciones del mundo. Esta perspectiva es la base fundamental de nuestro trabajo, porque no solo es un espacio artístico, también es un campo de disputa donde entra en juego la reflexión cultural y política alrededor de temas relevantes para dimensionar la historia reciente de Colombia. Así, desde una perspectiva filosófica crítica, la cual desafía estructuras de poder y narrativas hegemónicas, el festival se propone como una acción colectiva que da eco a las voces marginadas y promueve un diálogo significativo en torno a los temas transversales. La filosofía, lejos de ser solo una abstracción, encarna una decisión organizativa. De esta manera, el festival se transforma en un laboratorio en el que la teoría y la praxis se complementan en una experiencia colectiva para someter a crítica y reflexión la realidad en Colombia.

Así, la relación entre la filosofía, el arte y la cultura ha sido central en la historia del pensamiento humano, donde dichas disciplinas han nutrido recíprocamente sus exploraciones sobre la existencia, la verdad y la moral. Actualmente, existe una desconexión entre estas esferas

que limita el potencial reflexivo del arte en su diálogo con las preguntas filosóficas sobre la vida humana, el progreso, el cambio social, entre otras. Esta fragmentación ha limitado la capacidad del arte para operar como espacio de pensamiento crítico.

Ante estos desafíos y para no dejar una reflexión teórica sin más, es necesario crear espacios donde el arte pueda recuperar su capacidad de construir cultura, disputar el sentido común y dialogar con la filosofía, contribuyendo así a la generación de nuevas maneras de pensar y habitar el mundo. Por tanto, un festival que articule artistas, individualidades, colectivos y organizaciones sociales de base, pertenecientes a distintos estamentos de la sociedad colombiana, que desde diversas disciplinas hagan de esta acción colectiva no solo una plataforma para la promoción artística, sino también un espacio crítico para la reflexión cultural y filosófica. Partiendo de que la reflexión filosófica no es simplemente teórica, también es práctica. De ahí que una acción colectiva funcione como un espacio para incentivarla. Es por esto que formulamos el Festival (R)existir, como espacio de disputa cultural, el cual propondrá una reflexión filosófica, desde una perspectiva crítica, sobre el sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia en la historia reciente de Colombia. Así, podemos preguntar ¿De qué manera el festival relaciona la filosofía y el arte posibilitando una experiencia colectiva para la reflexión crítica sobre el sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia de la historia reciente de Colombia en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)?

El marco metodológico de este trabajo establece una ruta basada en un enfoque cualitativo, adecuado por su carácter interdisciplinar y su vinculación con el arte como forma de participación en los hechos y sucesos recientes de la historia en Colombia. La propuesta se desarrollará en las fases de diseño, implementación, análisis y reflexión, pero para su presentación escrita se organizará por la presente introducción y tres capítulos, en los cuales se presentará y hará un esbozo de las categorías centrales del trabajo, luego, será la propuesta de

diseño e implementación del festival, por último, se pretende organizar y presentar algunos tópicos para la reflexión filosófica y artística que suscita la triangulación entre la conceptualización, diseño y experiencia de toda esta ruta. La modalidad será teórico-práctica, combinando procesos pragmáticos, como el festival, con una reflexión filosófica crítica y artística. Cabe aclarar que la implementación del festival ocupará un acontecimiento importante para lograr la reflexión filosófica, ya que por medio de las artes musicales, escénicas y visuales pensaremos en torno a las categorías transversales de este proyecto.

De manera general nuestra intención es proponer una reflexión, desde una perspectiva filosófica crítica, sobre el sentido común, la construcción paz y (r)existencia en la historia reciente de Colombia a partir de una experiencia de exploración artística y acción colectiva en el marco de un festival en la UPN. Para lograr esto, primero, debemos diseñar la propuesta de la experiencia artística y acción colectiva en torno a estos nuestros ejes temáticos convocando individualidades, colectividades, procesos comunitarios y organizaciones sociales de base en Colombia. Segundo, habrá que desarrollar la experiencia, por medio de un festival, como un espacio de reflexión sobre dichas categorías, Y, por último, generar una reflexión filosófica que, a partir del festival, aporte al análisis crítico del sentido común, la construcción de paz y las prácticas de (r)existencia en la historia reciente de Colombia.

PENSAR PARA ACTUAR

A continuación, se presentarán algunas categorías, derroteros y perspectivas que fundamenta teóricamente la presente investigación. En primer lugar, se expondrán las distintas categorías que enmarcan los ejes centrales de nuestra discusión y propuesta teórico-práctica: sentido común, construcción de paz y (r)existencia. Cada uno de estos conceptos nos brinda el panorama teórico para nuestra propuesta y será abordado desde el enfoque crítico-social. Este enfoque se

centra en la praxis, ya que no busca simplemente integrar componentes teóricos o prácticos, sino que reconoce que el conocimiento no surge exclusivamente de una de estas vertientes. Por el contrario, el conocimiento es contextual: nace desde un lugar específico, con características particulares e intereses determinados. Este enfoque nos permite abordar las discusiones a través de la praxis y, desde allí, avanzar hacia la reflexión filosófica mediante el trabajo con la comunidad, dado que promueve una construcción colectiva del conocimiento. Su propósito es conocer para transformar. Con este enfoque, podemos llevar las discusiones al terreno de lo concreto. Desde ahí, se abre una reflexión que no se limita a ideas abstractas o descontextualizadas, sino que revela lo que subyace en ellas, nos permite cuestionar y reflexionar sobre las mismas, poniendo en tensión aquello que damos por sentado. Por último, se expondrá la razón por la cual optamos por una acción colectiva artístico-filosófica y se justificará la elección del festival como estrategia para la enseñanza de la filosofía.

Disputa del sentido común, Cultura y contrahegemonía

La noción de hegemonía, desarrollada por Antonio Gramsci en los *Cuadernos de la cárcel* (1999), donde se centra en cómo los grupos dominantes mantienen su poder no solo a través de la imposición de la fuerza, sino, principalmente, mediante la construcción de un consenso ideológico. La hegemonía implica la imposición de una visión del mundo que se convierte en el sentido común aceptado por la mayoría de la sociedad. Este puede parecer natural y fijo, pero, en realidad, es una construcción histórica que refleja los intereses y valores de los grupos dominantes. Para Gramsci (1999) el sentido común no es algo fijo ni idéntico, sino que contiene contradicciones y partes de ideas tanto de los grupos dominantes como de los no dominantes. Por lo tanto, este se convierte en un terreno de lucha (ideológica), donde las relaciones de poder se reproducen, se negocian y se transforman, modificando estas ideas que naturalizamos y

adaptamos como si fueran cotidianas.

Por otra parte, Williams en su ensayo *La cultura es algo ordinario* (1958) amplía el concepto de cultura para incluir no solo las producciones artísticas e intelectuales, sino también las prácticas cotidianas, los valores y las formas de vida de las personas. Williams define la cultura popular como un proceso compartido y vivido por todos, y no como un privilegio exclusivo de las élites. Desde esta perspectiva, la cultura no es algo fijo, sino un proceso dinámico en constante devenir. La lucha por la hegemonía implica una disputa cultural en la que se enfrentan significados y donde se crean nuevas formas de ver y entender el mundo. Williams sugiere que las prácticas culturales cotidianas son fundamentales en la reproducción del sentido común y, al mismo tiempo, en la resistencia a las ideologías dominantes, denominando la cultura como un lugar de lucha, creación, aceptación y cambios de ideologías que organizan y forman el sentido común. Así, el sentido común, según Gramsci, es un conjunto de creencias y prácticas que se han vuelto naturales y forman parte de la vida cotidiana de las personas. Es por esta razón que se puede concluir que Williams y Gramsci coinciden en que estas ideas no son inmutables ni definitivas. La cultura se configura a partir de las experiencias cotidianas, las relaciones entre grupos sociales y la tensión entre la aceptación y la resistencia a las ideas dominantes. Williams, al definir la cultura como un proceso colectivo, sugiere que todos los grupos sociales participan en la construcción del sentido común. Sin embargo, esta construcción está mediada por las relaciones de poder y la hegemonía intenta consolidar ciertas visiones como normales o naturales frente a las resistencias culturales.

En conclusión, la disputa del sentido común en la cultura puede entenderse como una negociación continua entre la imposición de una ideología dominante y las resistencias simbólicas de los grupos no dominantes. El sentido común, lejos de ser un consenso pasivo, es un campo de batalla ideológico donde se reproducen y desafían los significados impuestos.

Desde la perspectiva de Gramsci y Williams, la cultura no solo es un reflejo de las condiciones materiales, sino un espacio de producción de significados y de contestación simbólica. Las prácticas cotidianas, las artes y las subculturas se convierten en lugares clave donde se enfrenta y redefine el sentido común, lo cual hace de la cultura un campo fundamental para la resistencia y el cambio social.

Construcción de paz: motor de praxis

Para introducir este apartado es necesario hacer una contextualización acerca del conflicto armado en Colombia. Según el *Dossier proceso de paz en Colombia* del CIDOB (2015), el conflicto colombiano tiene como base la distribución desigual de la tierra y la exclusión política que propiciaron el surgimiento de movimientos armados que aspiraban a hacer profundas transformaciones en el modelo social y político del país. En los años 50 del siglo XX, la rivalidad entre el Liberalismo y Conservadurismo pasó a transformarse en un tiempo de enfrentamientos armados, persecuciones y asesinatos políticos, periodo que se denominó ‘La Violencia’ (1948-1958).

Como intento de estabilización se propuso el Frente Nacional (1958-1974) mediante el cual se implementó el acuerdo de alternancia en el poder entre los dos partidos tradicionales. Dicho acuerdo, si bien acabó con la violencia bipartidista, devino en la exclusión de otras fuerzas políticas y del mismo modo redujo la democracia. Esta exclusión política y la desigualdad social fueron alentadores para la creación de grupos guerrilleros como las FARC-EP y el ELN, que comenzaron a surgir en la década de los sesenta. Décadas más tarde, nuevos actores insurgentes, grupos paramilitares y el narcotráfico surgirían añadiendo confusión y complejidad al conflicto armado interno, aunque promoviendo dinámicas de violencia más acotadas y difíciles de contener. La lucha armada dejó de ser, entonces, exclusivamente ideológica para ampliarse hacia una lucha por el control territorial y por las economías ilícitas.

A lo largo de los años, el conflicto armado ha atravesado distintas fases y transformaciones. A pesar de múltiples intentos de negociación en distintos momentos, su resolución ha sido difícil y fragmentada. Aun así, en años recientes se han logrado avances significativos, como el acuerdo de paz con las FARC-EP en 2016, que representó un hito en la búsqueda de una solución duradera. Este proceso evidenció tanto las posibilidades como los límites de la Construcción de paz en un contexto donde persisten las causas estructurales del conflicto.

Así, la construcción de paz se puede, por lo menos, abordar desde dos perspectivas: conceptual y/o histórica. Aunque en un contexto como el nuestro, a propósito de una lectura situada, no habrá razón para separar éstas. Por eso damos cuenta de una breve contextualización del conflicto armado, elemento importante para la comprensión de la violencia en Colombia, pero también proponemos una precisión conceptual a fin de articular dichas perspectivas y hacer una lectura en pro de la iniciativa de este texto.

La construcción de paz se toma como un medio para consolidar la cultura de paz. De esta manera, la comprendemos como un proceso continuo, cotidiano, contextualizado, complejo y multifacético que busca abordar y transformar las causas del conflicto y las diversas estructuras de violencia para crear y proponer las condiciones necesarias hacia una paz justa, duradera y sostenible. Según John Paul Lederach, en sus textos *Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas* (1998) y *La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz* (2007), y Johan Galtung, en sus textos *Violencia, paz e investigación para la paz* (2017) y *La paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización* (2003), es que podemos caracterizar algunas cosas acerca de la construcción de paz.

La paz siempre está en construcción, es un proceso vivo, no es un estado o momento al que se llega y permanece para siempre. Debe abordarse sin perder de vista lo estructural a fin

de la creación de condiciones culturales, sociales, políticas y económicas que remuevan la violencia y promuevan la justicia. Lo que implica que este proceso debe ser relacional y transformador. Es decir, implica tejer relaciones nuevas entre los actores involucrados en el conflicto. No se niega la presencia de conflictos, no se quiere eliminar el conflicto de la sociedad, cosa que es imposible, lo que se quiere es potenciar, imaginar e implementar nuevas formas de gestionarlo. Por tanto, la construcción de paz es el proceso que exige una distinta capacidad de relacionamiento humano y gestión del conflicto de manera no violenta, pues la paz no es la ausencia de guerra o conflicto, sino la creación de nuevas formas de resolución justas, no violentas y transformadoras. Para lograr esto, es necesario e importante la participación de los diversos actores que componen la sociedad colombiana. Si revisamos la experiencia de participación en los procesos de diálogos y acuerdos de paz en Colombia, no sólo participan el Gobierno nacional y los grupos armados, sino que debe incluirse demás actores de los distintos estamentos de la sociedad, a fin de que ese ejercicio sea integral y situado.

Ahora bien, ¿tendrá alguna relación la construcción de paz, la filosofía y el arte? Por supuesto, pero se debe tener en cuenta de qué manera se relacionarán estos elementos para un mayor impacto. Entonces, si la construcción de paz es un proceso que busca alternativas no violentas para la gestión del conflicto en la sociedad, la filosofía y el arte amplifican su importancia y dotan de contenido a dichas alternativas. Este es el caso del ejercicio presente. Se busca generar un espacio que use al arte y la filosofía como medios para canalizar, expresar y proponer sentires, pensamientos y acciones frente a los conflictos que se presentan en la sociedad colombiana, los cuales nos atraviesan a los participantes del festival. Así, el arte y la filosofía se empuñan como herramienta para gestionar y transformar el conflicto mediante el diálogo, la memoria y la imaginación colectiva. Además, por medio de estas, se pretende dar visibilidad y resonancia a voces marginadas, promoviendo la reconciliación social a fin de sanar,

narrar y construir futuro.

(R)existir, arte y filosofía para la vida

En un mundo globalizado como el nuestro, donde el arte queda relegado en muchos casos a una cuestión meramente comercial, este se convierte en un producto mercantil con una finalidad simplemente utilitaria. Pero el arte debe jugar, y ha jugado a lo largo de la historia, un papel fundamental, porque desde este se significa y se comprende el mundo. El arte es una ventana hacia las ideas del pasado y hacia las expectativas frente al futuro. Suele ser un campo de disputa cultural por el que la cultura se resignifica. Por esto, debemos devolverle su lugar como campo de disputa cultural, donde entren en tensión las distintas ideas, corto-circuitando aquello que tomamos por verdadero, es decir, el sentido común.

(R)existir. Existe una gran diferencia entre resistir y (r)existir. Cuando hablamos de resistencia, nos referimos a aguantar, esperando una transformación desde la misma estructura que nos condiciona, movidos por fuerzas pasivas desde las cuales solamente se soporta y se espera un cambio. Por otra parte, (r)existir implica un resignificar. No es simplemente una tensión sin más, sino que es comprender y crear, cambiando desde el arte y la filosofía. Es resignificar los espacios, las luchas. Es crear para transformar. Esta (r)existencia está atravesada por fuerzas activas que, aunque parten desde la negación, la transmutan hacia nuevos horizontes de sentido o de lucha, concibiendo y resignificando la realidad por medio del acto de crear. Es vencer las fuerzas reactivas desde las cuales se cae en la negación, o las pasivas que exigen un cambio, pero no proponen nada para lograrlo. De esta forma, el arte se convierte en una fuerza activa desde la cual el ser humano es capaz de crear y (r)existir. Este concepto de (r)existencia es utilizado por Consuelo Pabón en *Construcción de cuerpos* (2002) como un acto de transmutación, donde la creación se convierte en herramienta de transformación política. No se limita a negar lo establecido, sino que toma esa negación como inspiración para generar algo

distinto: a través de prácticas creativas corporales, rituales, artísticas convirtiendo lo negativo en potencia creadora, abriendo así nuevos horizontes de comprensión y existencia. En un país como Colombia, tan atravesado por la guerra, el dolor y la desigualdad, el arte y la filosofía, como herramientas creadoras y afirmativas de la vida, se convierten en algo esencial para la lucha contra la hegemonía cultural. El arte y la filosofía crean y transmutan significados en la cultura, desde las distintas luchas, como herramientas para visibilizar a aquellas personas que resisten con sus ideas, transformando sus apuestas hacia la (r)existencia por medio de estos. Pasamos así de las fuerzas pasivas a fuerzas activas, por medio del arte y la filosofía, a fin de reafirmar la vida.

El festival: disputar lo común, construir la paz y (r)existir todxs

Para concluir sobre la esencia del festival, según las delimitaciones conceptuales hechas, se puede indicar que esta acción colectiva se justifica al entender la construcción de paz no solo como la ausencia de conflicto, sino como un proceso continuo, relacional y transformador que busca abordar y gestionar las causas de la violencia de manera pacífica. En el contexto colombiano, tan atravesado por la guerra, el dolor y la desigualdad, el festival, como acción colectiva artístico-filosófica, amplifica la importancia de esta tarea y le dota de contenido, siendo crucial para la comprensión de la violencia y la propuesta de soluciones. Se concibe como un espacio diseñado para utilizar el arte y la filosofía como medios poderosos para canalizar y proponer sentires, pensamientos y acciones frente a los conflictos que atraviesan la sociedad colombiana.

El festival también se presenta como un espacio clave para la resistencia y el cambio social, funcionando como un campo de disputa cultural donde se confrontan y resignifican ideas, desafiando lo que consideramos verdadero, normal y/o “sentido común”. Se propone

activamente cuestionar el sentido común y generar contrahegemonía, resignificando las luchas de lxs participantes a través del arte. En el corazón de esta propuesta está la noción de (r)existir, que va más allá de la simple resistencia. Implica crear para resignificar los espacios y las luchas, transformando lo negativo en una potencia creadora y abriendo nuevos horizontes de comprensión y existencia. En el contexto colombiano, el arte y la filosofía, como fuerzas creadoras y afirmativas de la vida, se convierten en una herramienta esencial en la lucha contra la hegemonía cultural, permitiendo transformar la resistencia (fuerzas pasivas) en (r)existencia (fuerzas activas). Así, la elección del festival como una acción colectivo-artística filosófica, como un espacio de experimentación por la paz, un laboratorio de paz, se convierte en una conclusión vital de lo propuesto en el presente escrito, posicionándolo como un mecanismo activo y transformador para la construcción de paz y el cambio social a través de la resignificación cultural, la disputa del sentido común y la gestión noviolenta del conflicto.

Festival (R)existir: una pedagogía para problematizar

*Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí
mediatizados por el mundo.*

Paulo Freire (2005).

Como se ha esbozado a lo largo de este primer capítulo, nuestro objetivo será, por medio de una construcción colectiva atravesada por las artes y encaminada a disputar el sentido común gracias a la praxis artístico-filosófica pensada alrededor de la construcción de paz, pasar del campo de la resistencia al campo de la (r)existencia. Esto implica que nuestro festival está pensado para ser un campo de disputa cultural, donde se reflexiona alrededor de distintas ideas de forma crítica, tensionando el sentido común, corto-circuitando y poniendo en tensión distintas ideas que hacen parte de nuestra cotidianidad y cultura, gracias al arte guiado por la praxis. Para esto,

nuestra propuesta está basada en tres pilares pedagógicos inspirados en la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire, los cuales son: concientización, dialogicidad y praxis. A lo largo de este apartado expondremos nuestra propuesta a la luz de estos pilares, que nos permitirán darle forma a nuestro proyecto en cuestión.

La concientización es el momento en que un sujeto puede pasar de percibirse como objeto en su relación con el mundo a concebirse como un sujeto que tiene incidencia en su mundo; es un eje articulador capaz de incidir en él. Para concebirse en una relación hombre-mundo, debe superar esa cosificación del sujeto, una subjetividad impuesta por la educación bancaria, la cual busca un sujeto que sea dócil, doméstico, un recipiente vacío que debe llenarse con conocimiento: un objeto frente a su mundo, que simplemente lo admira, pero no lo cuestiona; perfecto para servir a su opresor. La concientización es llegar a comprender que el mundo no me es ajeno, que no es algo fijo, algo cerrado; al contrario, el mundo es apertura, lucha y disputa. Este sujeto está justamente sujeto a una cultura y realidad que le son dadas, por ideas dominantes que atraviesan su mundo. Estas ideas no siempre son fijas; muchas de ellas están allí, sirviendo a los intereses de las hegemonías dominantes, mitificando su realidad para que no se cuestionen las estructuras de dominación en las cuales está inmerso o sujeto. El sujeto que está en esta relación hombre-mundo tiene un papel fundamental en cómo concibe y da forma a la realidad, pero para poder notarlo, debe tomar conciencia del mundo que lo rodea. En palabras de Freire “los hombres son estos seres de la búsqueda y su vocación ontológica es humanizarse” (Freire, 2005, p. 83). Para esto, debe adoptar una postura crítica desde la cual reflexionar sobre su mundo. Sin embargo, el hombre se encuentra atrapado en una relación contradictoria entre opresor y oprimido, donde cree que la realidad le es dada, que la manera en que es el mundo es fija, que las cosas son porque así deben ser. Para superar esto, Freire plantea la educación problematizadora, cuyo fin será llegar a la libertad de los oprimidos. Esta

educación no puede basarse en el depósito de contenidos, sino en la acción y reflexión transformadora. Freire nos muestra que “La liberación auténtica... no es una cosa que se deposita en los hombres... Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 2005, p. 90). Para ello, nos propone una educación dialógica: en esta educación no se imponen ideas ni contenidos, porque hacerlo implicaría caer en la contradicción de la que se quiere escapar, precisamente la relación opresor- oprimido. Por eso mismo, esta dialogicidad debe darse entre hombres, entre iguales, no entre hombres que saben y otros que no.

Para lograr esta construcción, el autor nos muestra que se deben buscar temas generadores, temáticas que atraviesen la realidad de estos hombres, para pensarlas de manera crítica. Con ellas se buscará llegar a un momento de praxis, que implica entender las contradicciones que se hallan en su realidad. Esto servirá para desmitificar aquellas ideas que se toman por realidad y desde las cuales se comprende el mundo, como algo que le es propio y no ajeno, disputando así el sentido común. En este pequeño apartado se intenta condensar de manera breve la discusión que lleva a cabo Paulo Freire en su libro Pedagogía del oprimido, con el fin de dar contexto a los conceptos que nos convoca su obra. Ahora profundizaremos más en cada uno de estos, pero pensándolos en el marco del festival.

El festival (R)existir es una apuesta por y para la unidad común o comunidad. Una apuesta comunitaria. Por esto, concebimos el festival como una acción colectiva. Este espacio se crea a partir de nuestro primer eje articulador, que es la Dialogicidad. Este espacio está pensado desde el diálogo. En este caso, es una relación horizontal a partir de la cual todos los participantes están en una relación de igualdad, donde entre todos se construye el espacio. En palabras de Freire el dialogo es “este encuentro de los hombres en el mundo para transformarlo” (Freire, 2005, p. 168). El festival reúne a distintas colectividades para reflexionar, por medio

del arte, sobre la construcción de paz y la historia reciente de Colombia. Ahora bien, ¿cómo se da la relación en estos espacios? Dentro de nuestro festival, pensamos que habrá tres actores importantes: los artistas o colectivos que forman parte de nuestra propuesta, los asistentes al festival y nosotros como organizadores del espacio. Como se ha hecho hincapié, cada uno de estos actores desempeña un papel importante a lo largo de nuestra propuesta.

Iniciemos con los artistas: ellos, por medio de sus propuestas artísticas, nos ayudan a tejer esta acción colectiva, ya que cada una de sus apuestas artísticas está guiada por algún motivo o intención. Recordemos que el arte es una herramienta para afirmar nuestras ideas, para pensarnos otras, para reafirmar nuestras convicciones o nociones del mundo, para decir lo que nace a través de nuestro pensamiento. Para denunciar, para afirmar. De esta manera, los artistas dan vida al festival con cada una de sus apuestas artísticas.

Otro actor son los asistentes al festival. La idea dentro del espacio es que siempre estemos tejiendo en comunidad. Por esto, se buscará, por medio de los laboratorios, que estos también sean parte activa del festival, que nos comuniquen sus sentires e ideas a través de distintas herramientas pensadas para interactuar o recoger estos sentimientos.

Por último, nosotros, como facilitadores del espacio, proponemos una relación que será, en parte, participativa, también actuando como artistas dentro de las apuestas con las distintas colectividades que convocan la propuesta colectiva. Pero también lo será en el diseño e implementación de los laboratorios filosóficos, para reflexionar sobre el festival, los espacios, resignificarlos y darles vida, creando un ambiente pedagógico. Nos ubicamos en un papel de facilitadores de este espacio filosófico-artístico. Es por medio de los laboratorios artístico-filosoficos, los cuales son espacios (círculos de cultura) en los que se enunciarán las voces de las distintas colectividades presentes, que se transformará un espacio en un ambiente

pedagógico donde distintos símbolos inquietarán, preguntarán, denunciarán diversas realidades. Será un lugar donde la realidad se convierta en un espacio crítico, en una experiencia inmersiva, de donde nuestro tema generador cobrará voz desde las distintas apuestas. Como ya hemos venido mencionando, cada uno de estos laboratorios será pensado alrededor de las tres ramas del arte: musical, escénica y visual. Estos laboratorios filosófico- artísticos buscan llegar a un momento de praxis. Su esencia misma está en codificar y decodificar la realidad, en verla o mirarla desde otras perspectivas, desde una forma crítica.

Ahora vamos con la parte metodológica y didáctica del festival. Para esta sección, unificaremos los dos ejes temáticos que nos faltan: la concientización y la praxis. En la discusión que sosteníamos más arriba, mostramos que la concientización es el momento en que un sujeto pasa de tener una relación cosificada con el mundo a una relación dialógica, donde toma el papel de hombre capaz de ejercer y transformar su entorno. Para llegar a esto, primero tiene que mirar de forma crítica su realidad, comenzar a cuestionarla y darse cuenta de que, muchas veces, las ideas que cree tener son mitos creados por la cultura para que no note las relaciones de poder en las que está inmerso.

Nuestro objetivo es incentivar la reflexión de los individuos sobre su realidad. Para ello, tomamos dos elementos principales que Freire menciona: un tema generador y la praxis (acción-reflexión-acción). “Si los hombres son seres del quehacer esto se debe a que su hacer es acción y reflexión. Es praxis. Es transformación del mundo” (Freire, 2005, p. 161). Este tema generador, en nuestro caso, son los conceptos sobre los cuales hemos tejido esta propuesta: la construcción de paz, la historia reciente de Colombia y el arte como medio para la (r)existencia. Buscaremos, a través de este tema generador, que el arte sea el vehículo para preguntar, enunciar y denunciar las distintas ideas que atraviesan nuestra historia, para poder ver de forma crítica nuestra realidad. De esta manera, el arte codifica y decodifica ideas y sentires sobre nuestra

realidad. La praxis, entonces, será la forma en que, por medio del arte, logremos pensar alrededor de las distintas categorías. Se busca llegar a la praxis para alcanzar la concientización. Este objetivo se logra a través de este tema generador, que es aquello que nos convoca como colectividades alrededor del festival. Se busca llegar a la praxis para promover la concientización, y esta se enuncia por medio del festival al poner en tensión esos temas generadores que nos atraviesan a todos como colectivo.

Un festival orientado por las artes y la filosofía es una apuesta clave para abordar temas que, en muchos casos, no se tratan directamente en los espacios de educación tradicional o que, si se abordan, se hacen de manera meramente académica y desconectada de la experiencia vital de los sujetos. La filosofía nos brinda un enfoque crítico para cuestionar no solo problemas teóricos o abstractos, sino también para interrogar nuestra cotidianidad. Es una herramienta que permite analizar nuestra realidad concreta, como una lupa que nos ayuda a ver con mayor profundidad y detalle aquello que habitualmente damos por sentado. Por otra parte, el arte es un medio mediante el cual el ser humano puede expresarse, contar su realidad, resignificar su entorno y sus sentires, así como comunicar sus pensamientos. El arte es representación de lo humano; es una forma de exteriorización que trasciende al individuo para encontrarse con un otro que lo interpreta. Por lo tanto, filosofía y arte son formas complementarias de pensar, cuestionar y resignificar el sentido del mundo y de lo que en él acontece.

Recordemos que un festival es una acción colectiva orientada hacia un fin común; en nuestro caso, ese fin es pensar en comunidad tres conceptos clave que nos atraviesan a todos: sentido común, construcción de paz y (r)existencia. Estos conceptos, en su mayoría, no son tratados a profundidad en la academia y, cuando lo son, frecuentemente se abordan sin considerar su dimensión vital, política y cultural. Por eso, apostamos por un proceso comunitario desde el cual podamos trabajar estos conceptos de manera transversal, a través de tres laboratorios

filosófico-artísticos, articulados con las distintas colectividades que formarán parte del festival.

Cada uno de estos laboratorios se construirá en torno a las tres ramas principales del arte: musical, escénica y visual. Estarán enfocados en tejer las percepciones que las personas tienen sobre los conceptos mencionados, cuestionando las formas en que los comprendemos y explorando las implicaciones que tienen en nuestra vida cotidiana. Esta exploración no será puramente teórica, sino práctica: buscamos llegar a un momento de praxis, en el cual, a través del arte, podamos codificar y descodificar nuestra realidad, y así concretar colectivamente los conocimientos, sentires e ideas que emerjan de estos espacios.

En este sentido, el festival se diferencia de la educación tradicional porque es una apuesta comunitaria y colectiva. No parte de una lógica vertical de enseñanza, sino que promueve una educación horizontal, dialógica y transversal, en la que todos los participantes tienen voz y voto en la construcción del conocimiento. Para ello, trabajaremos con unos ejes temáticos generales, pero el desarrollo específico de los laboratorios será resultado del trabajo colectivo entre los asistentes y los artistas, a través de procesos de creación comunitaria. Por esto, dentro de estos espacios emergen prácticas pedagógicas alternativas basadas en el diálogo horizontal, la experiencia estética, y la reflexión crítica colectiva, que rompen con las estructuras tradicionales de enseñanza-aprendizaje. En síntesis “sólo existe saber en la invención, en la reinvención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros” (Freire, 2005, p. 79). En conclusión, el festival (R)existir se constituye como una práctica de libertad donde la dialogicidad horizontal habilita un espacio de encuentro, la experiencia artística funciona como tema generador que codifica nuestra realidad, y el proceso colectivo de reflexión- acción busca desencadenar la concientización necesaria para transmutar la resistencia en (r)existencia creadora.

Antecedentes

El arte ha funcionado siempre como un catalizador frente a las resistencias sociales, siendo un generador de movimientos, luchas y expresiones de distintos sectores. Por su parte, la filosofía sirve como una herramienta de conexión frente a estos actos de resistencia, ya que nos ayuda a cuestionar de manera crítica los sentires que rodean estas acciones. En un país como Colombia, atravesado a lo largo de su historia por tanta violencia, el arte ha cumplido un papel protagónico en la resolución de conflictos, la construcción de paz, la justicia transicional, la resignificación de luchas, el reconocimiento de las víctimas y la memoria frente al pasado. El arte ha funcionado como un tejido para la construcción de paz, como una forma de (r)existencia ante el conflicto, resignificando los sentires marcados por la guerra y el dolor.

Este tipo de apuestas artísticas ya se han llevado a cabo a lo largo de la historia colombiana y han funcionado como ejes articuladores frente al conflicto, promoviendo la reconciliación y la construcción de paz entre los distintos estamentos del conflicto colombiano. Un ejemplo de ello es el “Festival Ciudad Deseo”, realizado en la ciudad de Bogotá, donde distintos organismos nacionales, tanto públicos como privados, han impulsado una propuesta dentro del marco de un festival que reflexiona sobre la construcción de paz y el arte como práctica de (r)existencia. Esto se ha logrado mediante talleres y apuestas tanto escénicas, visuales y sonoras, en los que se apuesta por el arte y la creación como medios para tejer esta construcción alrededor de la paz, dando voz a distintas luchas a través de las artes. En 2023 se llevó a cabo la tercera edición de este festival, brindando una experiencia centrada en la construcción de paz mediante las tres ramas del arte guiadas por medio de talleres de creación conjunta, laboratorios creativos, performance, foros, entre otros. Estos festivales alrededor de la construcción de paz han sido ampliamente explorados en nuestro territorio, dada la estrecha relación que tiene nuestra cultura con el conflicto. Funcionan como ejes articuladores para sanar

y tejer nuevas realidades, sin desconocer el pasado.

Otro ejemplo de cómo el arte se convierte en herramienta para tejer redes hacia la paz es el “Festival Sin Violentarte”, llevado a cabo en la localidad de Bosa. Este festival, con más de nueve años de trayectoria, ha resistido por medio del arte junto a jóvenes y comunidades, mediante talleres de creación y exposición de sus resultados en el marco de este festival. Gracias a la participación activa de la comunidad, ha tenido un gran impacto: ha fortalecido los lazos comunitarios, la identidad barrial y la resignificación de espacios locales. Esto se ha logrado a través de manifestaciones como el muralismo, el break dance y el teatro callejero, fortaleciendo la identidad de Bosa como comunidad. Un tercer ejemplo de estas apuestas artísticas es el “Festival Arte Sin Fronteras”, realizado en Neiva, Huila, mediante laboratorios de creación. Desde su primera edición, este festival ha contado con la participación de colectividades tanto nacionales como internacionales, con el objetivo de recaudar fondos para ayudar a víctimas del conflicto armado. Se ha realizado en dos ocasiones; en su última edición, tuvo un fuerte enfoque en la presentación de obras artísticas creadas por niños de zonas vulnerables o de centros educativos especiales, dando voz a un sector de la población fundamental. Por último, está el “Carnaval Popular por la Vida”, realizado en el barrio Britalia, en Bogotá. Este festival nació como respuesta a una problemática ambiental y de salud relacionada con el basurero Gibraltar. Desde 1988, este movimiento ha funcionado como un espacio de denuncia y expresión de las poblaciones periféricas, que muchas veces son las más olvidadas.

En todos estos festivales, el arte no es solo una herramienta de expresión, sino una forma de intervención ética y política sobre la realidad. Estos representan apuestas por el arte como herramienta de (r)existencia frente a diversas problemáticas contextuales. De ellos nace una voz de denuncia frente a lo que sucede, tensionando la normalidad y el sentido común, creando desde la comunidad y tejiendo redes desde el arte hacia la construcción de paz. Dan voz a los

olvidados, a las periferias, a los sin nombre, resignificando sentidos y sentires en la cultura mediante acciones colectivas que catalizan estas problemáticas para (r)existir desde el arte.

ACTUAR PARA PENSAR

En este capítulo se expondrá el proceso de diseño, implementación y evaluación que implica hacer el festival. Para esto, se expondrá un cuadro en el que se organiza la información para la gestión cultural del evento. En este encontraremos algunos aspectos generales de la propuesta que permiten ubicar y dar forma al propósito pedagógico y cultural. De esta manera, es el programa que guiará esta propuesta. Cabe la pena mencionar que el cuadro se robustece con las necesidades que aparecieron en cuanto a la presentación del festival frente a la Universidad Pedagógica Nacional, lxs artistas y otras organizaciones de base en busca de apoyo técnico y logístico.

Tabla 1

Planificación y ejecución de la gestión cultural del Festival (R)existir

<u>TÍTULO DE PROYECTO:</u>
Festival (R)existir: pensar lo común, construir la paz.
<u>RESUMEN DE LA PROPUESTA</u>
<i>Relate en máximo 200 palabras de qué se trata el proyecto.</i>

A través de la planeación y puesta en marcha de un festival en donde el arte y la filosofía se fusionan por medio de la música, las artes visuales, artes escénicas y escritas se quiere llevar a cabo una reflexión alrededor del sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia en la historia reciente de Colombia. Para esto, se desarrollarán tres laboratorios filosófico-artísticos en los que la teoría y la praxis se complementan en una experiencia colectiva para someter a crítica y reflexión la realidad en Colombia.

REFERENTES/ANTECEDENTE

Ingrese en este espacio los links de los materiales que son referentes o inspiradores para el proyecto; por ejemplo: fotografías, bibliografía, textos, relatos, obras de otros autores, bocetos, entre otros.

II Festival de Arte Sin Fronteras por la Paz de Colombia.

<https://www.huila.gov.co/publicaciones/9247/pitalito-se-prepara-para-el-ii-festival-de-arte-sin-fronteras-por-la-paz-de-colombia/>

III Festival de arte y memoria por la paz ciudad deseo

https://www.idartes.gov.co/sites/default/files/documentos/Programacio%CC%81n_III_Festival_Arte_Memoria_Ciudad_Deseo_2023.pdf

23 años de carnaval popular por la vida <https://periferiaprensa.com/23-anos-de-carnaval-popular-por-la-vida-2/>

Experiencia Festival Sin Violentarte.

<https://sicon.scrd.gov.co/node/1127>

OBJETIVOS

Objetivo general

Proponer una reflexión, desde una perspectiva filosófica crítica, sobre el sentido común, la construcción paz y (r)existencias en la historia reciente de Colombia a partir de una experiencia de exploración artística y acción colectiva en el marco de un festival en la UPN.

Objetivos específicos

- Diseñar, desde una perspectiva filosófica crítica, la propuesta de la experiencia artística y acción colectiva en torno al sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia convocando individualidades, colectividades, procesos comunitarios y organizaciones sociales de base en Colombia.
- Desarrollar la experiencia artística y acción colectiva, por medio de un festival, como un espacio de reflexión filosófica y exploración artística en torno al sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia en la historia reciente de Colombia.
- Generar una reflexión filosófica que, a partir del festival, aporte al análisis del sentido común, la construcción de paz y la (r)existencias en la historia reciente de Colombia.

DESCRIPCIÓN DE ACTIVIDADES

Pre-producción:

- Promoción:
 - Realizar el diseño de la portada del Festival e imprimirlos para su divulgación. Ver anexo 2.
 - Pegar afiches en las instalaciones de la UPN sede 72 con información acerca del evento y la convocatoria para que lxs artistas y estudiantes de la Universidad decidan inscribirse y poner al tanto a la comunidad Universitaria.
 - Crear una cuenta por medio de las diferentes plataformas digitales con información detallada de la convocatoria y material vivencial acerca del festival. Ver anexo 3

- Convocatoria abierta: Creación del formulario para la inscripción y creación del link para divulgación: ver anexo 4

Iniciamos con la recepción de propuestas a partir del 30 de agosto de 2025 y la extendimos hasta el 17 de octubre de 2025, una semana antes del festival. Durante este tiempo fuimos invitando a distintos colectivos y parches. Para esto, subimos la convocatoria a Instagram. Este mecanismo de convocatoria fue diseñado desde un Google Forms, con el cual obtuvimos las propuestas de los artistas, así como información sobre sus percepciones temáticas alrededor de los conceptos principales del festival.

Este formulario se caracteriza por tener un primer componente de reconocimiento que se enfoca en conocer a los artistas: quiénes son, qué hacen y por qué hacen lo que hacen. Esto también nos servirá para determinar el raider técnico (aquellas cosas necesarias para realizar la puesta en escena). La segunda y última parte del formulario consistía en preguntas sobre las temáticas de la presente investigación y los ejes articuladores del festival:

- ¿Qué significa para ti la palabra arte?
- ¿Crees que el arte es una herramienta de resistencia?
- ¿Qué es para ti el sentido común?

- ¿De qué manera tu arte aporta a la construcción de paz?
- Cuando escuchas estas preguntas, ¿qué símbolos, ideas, signos, imágenes, colores, sonidos o canciones te vienen a la mente?

Por un lado, con la primera parte del formulario podemos tener un reconocimiento de aquellos con quienes construimos esta acción colectiva, y con la segunda parte obtenemos un mapeo general sobre cómo se conciben estas categorías. Cada una de estas preguntas nos brinda un panorama general sobre las ideas que tienen los artistas alrededor de estos temas.

- Selección y Gestión de invitados:
 - Recepción de propuestas por medio del formulario en línea.
 - Crear una carta de invitación para lxs artistas interesados en asistir como invitados del festival.
 - Comunicación directa con cada unx para hacerles la invitación y así darles a conocer e incentivar a participar del festival con intervenciones en alguno de sus laboratorios filosófico-artístico.
- Cierre de convocatoria:
 - Selección de los integrantes del festival.
 - Crear un grupo de Whatsapp con cada integrante con el fin de que sea el medio de comunicación junto con el correo para las eventualidades e indicaciones presentadas en los diferentes momentos del festival.
- Selección de dossier de propuestas: Al realizar la convocatoria por distintos medios y recibir diversas propuestas, hemos llegado al siguiente grupo de artistas, que dividiremos según cada una de las categorías del festival: Ver anexo 5
 - a. Visual:** Miguel Daza, Zenko, Somber.
 - b. Musical:** Jicaro Mc, Buda Bear, Razvan, Cuéllar, CRC, DZ Rap, Sophox, Llenitos de Ruido, Las Malditas Orgías.
 - c. Escénico:** Lu Mil Formas, Bboys.
 - Asignación de las propuestas en los laboratorios filosófico-artísticos según su naturaleza.
 - Selección de los horarios, según disponibilidad de participantes.

- Selección de espacios para el Festival:
 - Dirigirse a las instalaciones de la UPN, calle 72, para hablar con la coordinación de la Licenciatura y SBU para saber los pasos y requisitos a seguir con la gestión de apartar algunos espacios o zonas comunes de la sede para la realización del festival.
 - Seguir los pasos y requisitos correspondientes para apartar los espacios.
- Reunión con artistas: en esta se tratará los ejes transversales del festival con el fin de dar unanimidad a las puestas en escena.

Orden de la reunión: esta reunión está contemplada con dos objetivos: primero, contar un poco más a fondo a los artistas sobre el marco del festival, el desarrollo de la propuesta, la investigación que estamos realizando, y exponer con mayor detalle nuestras categorías centrales, como: construcción de paz, disputa del sentido común o (r)existencia, así como algunas categorías secundarias que han venido apareciendo. El segundo objetivo es culminar el raider técnico, para conocer específicamente qué necesita cada grupo para el festival. Esta primera parte la realizamos por medio de dos nubes de palabras creadas a partir de ciertos conceptos que hemos venido trabajando y encontrando a medida que avanza nuestra investigación: palabras como arte, resistencia, (r)existencia, sentido común, acción colectiva.



Lista para las nubes de palabras:

Festival (R)existir, arte, filosofía, praxis, acción colectiva, (r)existencia, resistencia, crear, pensar, actuar, sentir, transformar, concientización, reflexión, pensamiento crítico, dialogicidad, educación crítica, educación liberadora, educación horizontal, pedagogía, universidad, comunidad, colectivo, participación, cultura, cultura popular, cultura viva, construcción de paz, sentido común, hegemonía, contrahegemonía, hegemonía cultural, política, justicia, justicia social, libertad, liberación, identidad, identidad territorial, territorio,

comunal, contexto, situado, campo, rural, transformación, creación, problematizar, transmutar, afectar, romper, cortocircuitar, despertar, construir, mediación, luchas, colectivos, protestas, manifestaciones, inconformidad, diálogo, crítica, crítica social, reflexión cultural, arte como herramienta, arte escénico, arte musical, arte visual, laboratorios filosófico-artísticos, sentido común, conflicto armado, desplazamiento, tierra, paz, reconciliación, memoria, historia, historia reciente, historia reciente de Colombia, humanización, diversidad, Colombia.

- Selección de espacio para la intervención final: según pronóstico del clima para ese entonces y decisión conjunta de los integrantes se escogerá el espacio dentro de las instalaciones de la UPN para realizar el evento final.
- Planeación de laboratorios filosófico artísticos. Ver anexo 1.

Visual y Escénico musical.

Producción:

- Montaje.
- Bienvenida.
- Laboratorio filosófico-artístico 1.
- Laboratorio filosófico-artístico 2.
- Laboratorio filosófico-artístico 3.
- Actividad de cierre.
- Discurso y agradecimiento: Dentro del espacio del concierto final, dar unas palabras de reconocimiento y agradecimiento a cada participante del festival y a los que ayudaron a la gestión de cada actividad y planificación del evento.

Post-Producción

- Crear cartas de agradecimiento para lxs participantes y asistentes para publicación por medio de plataformas digitales.
- Álbum de recuerdos: Crear un álbum con la colección de las fotos de los mejores momentos que se vivieron en el festival para publicarlo en las diferentes redes sociales activas del festival.

Encuesta y retroalimentación: Crear un formulario como encuesta para recoger las diferentes opiniones y sugerencias que tuvieron los participantes activos y asistentes del festival.

- Contenido Post-Festival: Crear un vídeo con fotos y vídeos de los diferentes momentos que se vivieron dentro del festival. Ver anexo 6
- Revisión financiera: Crear una tabla de Excel con todas las cuentas y gastos del festival.
- Evaluación financiera: Comparar y analizar los gastos calculados antes del festival con los gastos actuales para determinar la rentabilidad del festival y planificar mejor el presupuesto para futuros eventos.
- Archivo visual: Crear una galería digital con las fotos y videos del festival, que puede ser utilizada para promoción futura y archivo histórico.
- Archivo de los laboratorios filosófico-artísticos.

METAS

Pre-Producción:

- **Meta 1.** Comunicarse con el área de coordinación de la Licenciatura en filosofía y SBU para realizar los respectivos pasos y diligenciamientos para el préstamo de los salones y los espacios que se utilizarán para el Festival.
- **Meta 2.** Rider técnico. Equipos y recursos para el Festival
- **Meta 3.** Realizar diferentes posts para publicar en Instagram y Facebook con información acerca de los detalles y programa del Festival.
- **Meta 4.** Realizar, por lo menos, una reunión con lxs distintos artistas con el de dar unanimidad a las puestas en escena.

Producción:

- **Meta 1.** Montar escenario con sonido, luces y símbolos referentes al tema del festival.
- **Meta 2.** Realizar, por lo menos, 4 presentaciones artísticas.

- **Meta 3.** Recoger la información por medio de encuestas, vídeo-entrevistas e impresiones escritas durante el Festival.

Post-Producción:

- **Meta 1.** Organizar la información obtenida durante el Festival.
- **Meta 2.** Redactar el documento escrito para entrega a jurados.

RESULTADOS ESPERADOS

Describe cuales son los resultados esperados con la realización de su proyecto

Los resultados que se esperan con esta apuesta es presentar una manera en la que la filosofía tiene una reflexión práctica y encarnada por medio del quehacer de todxs lxs participantes del Festival. Dar cuenta de la relación que existe entre arte, filosofía y crítica social en la historia reciente de Colombia. Así, se configura este espacio como herramienta que disputa el sentido común, que da lugar a la (r)existencia y aporta a la construcción de Paz en Colombia.

COMUNICACIÓN DE RESULTADOS O SOCIALIZACIÓN

Describe las actividades que podrá realizar para dar a conocer los resultados del proyecto.

- Círculo de palabra. En este espacio se dará la oportunidad para que cada integrante haga su retroalimentación acerca de los laboratorios propuestos y lo aprendido en el transcurso del festival
- Levantamiento de información y retroalimentación: por medio de las preguntas se logrará recoger las diferentes opiniones y sugerencias que tuvieron los participantes activos y asistentes del festival y los conceptos transversales
- Documento de trabajo de grado: específicamente la parte de análisis, conclusiones y recomendaciones
- Evaluación financiera: Comparar y analizar los gastos calculados antes del festival con los gastos actuales

- Archivo visual: Crear una galería digital con las fotos y videos del festival.

CRONOGRAMA		
Actividad	Fecha	Modalidad
Convocatoria: creación de piezas publicitarias de la convocatoria para el festival	15 al 31 de agosto de 2025	Virtual
Creación de página para el festival	18 de junio de 2025	Virtual
Difusión de la convocatoria: Difusión por redes sociales, carteles en la universidad o en puntos estratégicos de la Convocatoria	18 de junio al 23 de octubre de 2025	Presencial-virtual
Creación y planeación de los laboratorios filosóficos	20 de junio al 1 de septiembre de 2025	Presencial-virtual
Recepción de propuestas artísticas alrededor de la Convocatoria	18 de junio al 01 de agosto de 2025	Virtual
Elección de Artistas de convocatoria	01 de agosto al 01 de octubre de 2025	Virtual
Confirmación de artistas seleccionados	08 de agosto al 09 de octubre de 2025	Virtual
Publicación de artistas seleccionados	09 de octubre de 2025	Virtual

Publicación en redes sociales de los artistas seleccionados	18 de octubre de 2025	Virtual
Encuentro con los artistas y difusión de los conceptos centrales.	20 de octubre de 2025	Presencial
Gestión de logística del festival: Elección de medios de difusión y gestión de espacios y equipos requeridos para la ejecución del festival.	18 de agosto al 23 de octubre de 2025	Presencial-virtual
Difusión del festival, en la U y distintos lugares	18 de agosto hasta el 23 de octubre de 2025	Presencial virtual
Realización del festival.	24 de octubre de 2025	Presencial
Evaluación, reflexión filosófica y presentación de documento escrito	12 de noviembre de 2025	Presencial-virtual

Laboratorios filosófico-artísticos

A continuación, se presentarán las planeaciones de los laboratorios filosófico-artísticos. Estos constituyen la planificación de cada una de las actividades que se llevarán a cabo en el festival, así como los enfoques principales para desarrollar esta acción colectiva. Cada uno de ellos está pensado en torno a una o varias de las ramas principales del arte, y contiene las actividades que se realizarán durante el festival. La base de estos laboratorios es la investigación que se ha llevado a cabo a lo largo de esta propuesta, así como la articulación con distintos grupos, lo que permitirá desarrollar con éxito esta acción colectiva. Estos laboratorios están conformados por: un propósito u objetivo, el desarrollo, la adecuación del espacio y los recursos necesarios.

Además, están pensados a partir de los ejes centrales de esta investigación: la (r)existencia, el sentido común y la construcción de paz. Ver Anexo 1.

Cabe resaltar que en este momento de la investigación ya se ha puesto en marcha la etapa de producción, en otras palabras, ya se realizó el Festival. Lo que permite entrar a una etapa de conclusión, teniendo en cuenta que puede recoger los sentires, reflexiones, pensamientos y cuestionamientos que surgen a partir de la puesta en marcha de esta acción colectiva. Que no es sólo la etapa definitiva en términos de evaluación, pues consideramos que la evaluación es una acción transversal en toda esta iniciativa por su naturaleza y filiación con la gestión cultura.

REFLEXIONAR DESPUES DE ACTUAR

Praxis: conclusiones y recomendaciones

Como se ha podido observar a lo largo de este proceso, hemos realizado el presente trabajo dividido en tres fases: una fundamentación teórica, seguida de un momento de ejecución y, ahora, llegamos al tercer y último momento de nuestra investigación. Para esto, vamos a dividir esta última parte en dos apartados. En el primer apartado analizaremos lo obtenido en el festival luego de la ejecución de los laboratorios filosófico-artísticos; aquí realizaremos un análisis de estos bajo las categorías propuestas en el capítulo uno (disputa del sentido común, construcción de paz y (r)existencia) y también bajo la lupa de nuestros pilares pedagógicos (praxis, concientización y dialogicidad). Al mapear estos contenidos dentro de los distintos laboratorios, brindaremos coherencia a la propuesta realizada y podremos evidenciar los logros alcanzados en el presente proyecto. Por último, y luego de presentar el análisis de los laboratorios bajo estas categorías, se presenta un escrito que sintetiza y expone nuestros resultados a la luz de un texto que recoja no sólo los hallazgos obtenidos, sino también algunas reflexiones surgidas a lo largo de esta

investigación.

Festival (R)existir: acción colectiva que construye paz, disputa el sentido común y (r)existe

Tal como se ha indicado en el anterior apartado, el festival se organizó por medio de lo que llamamos laboratorios filosófico-artísticos. De ahí la necesidad de hablar, en primer lugar, del ámbito pedagógico que lo sustenta. Para esto, cabe resaltar que esta iniciativa se enmarca dentro del paradigma crítico, desde la metodología freiriana o liberadora, ya que tiene un horizonte políticamente definido y un lugar de enunciación, los cuales dan pautas para repensar la relación, mediación, transferencia y/o forma de construir conocimiento en común-unidad. De este modo, pensar la enseñanza bajo este lente, implica pensar en una relación con la otredad. Nadie es sino por medio del otro, pues en cualquier perspectiva actual en pedagogía se piensa, como mínimo, dos sujetos.

Dichos sujetos implicados en esta relación se materializan, se contextualizan y se ubican por medio de cuestionamientos que, al despejarse, revelan los resultados del proceso de enseñanza que se ha gestado. Así, si se quiere reflexionar acerca de la enseñanza desde la filosofía se pueden evocar estas preguntas para tal fin: i) ¿qué se enseña/aprende?, ii) ¿quién enseña/aprende?, iii) ¿cómo se enseña/aprende?, iv) ¿cuándo y dónde se enseña/aprende? y v) ¿para qué y por qué se enseña/aprende? Lo que nos permite volver sobre los laboratorios filosófico-artísticos como la propuesta de un espacio para la enseñanza fuera del aula común. Como un espacio que se configura y realiza sólo por medio de la co-construcción. Como un espacio que procura una experiencia pedagógica, es decir, un proceso de transformación que no es igual a un hecho común. De ahí que deba ser significativa para todos los actores involucrados en dicha experiencia.

Así, reflexionar sobre este formato y su puesta en marcha será necesario para dar a

conocer algunas conclusiones de este proceso. Los laboratorios, en todas sus fases, permitieron establecer un diálogo en torno a los temas que transversalizan el Festival, una reflexión sobre el espacio-tiempo en donde y cuando se hizo y, por último, permiten entrever de qué manera se configura la potencia política de la propuesta en general. Pues, como sabemos, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), como institución de educación superior que es, ya es un espacio establecido, el cual es regido por sus propias normas según su naturaleza (jerarquías, espacios destinados a ciertos usos, tiempos académicos, entre otras). El festival, como un espacio-otro, que emerge, se organiza y se pone en marcha, rompe la cotidianidad o monotonía de la institución. No necesariamente para entrar en pugna o antagonismo, sino para dar cuenta cuál es la potencia que en la misma universidad reside. Dar cuenta que la UPN tiene la particularidad de albergar o reflejar otros espacios. Por tanto, el festival es una acción colectiva que se configura como un espacio de heterotopía crítico-pedagógica. En este punto se puede relacionar y codear con otras ideas similares, tales como, aula expandida, educación popular, pedagogías para la paz, entre otras.

Para esto, la idea de heterotopía ayuda a dimensionar más lo que impulsó esta propuesta y cuál fue su sentido político. Este concepto resulta imprescindible al pensar el espacio del festival en el marco de la reflexión. Fue impulsado por Foucault en su ensayo *Los espacios otros* (1997), por el cual se puede definir la heterotopía como un espacio-otro que es a la vez real y utópico, capaz de albergar y reflejar otros lugares, desdibujando el espacio hegemónico circundante. El Festival (R)existir, al insertarse en el cuerpo de la UPN, opera como una heterotopía crítica porque suspende momentáneamente durante un tiempo festivo, las lógicas dominantes de la institución. Durante el festival, entonces, la UPN se convierte en un espacio de ilusión productiva en el que por medio de la dialogicidad se permita la disputa de sentido común, se incentive a la (r)existencia y se aporte a la construcción de paz desde la filosofía y

las artes. La referencia a la ilusión productiva se ubica en el sentido en que no solo permite soñar con un mundo mejor, sino que le entrega a lxs asistentes y participantes algunas herramientas estéticas y filosóficas (la praxis) que motiven a la acción. La ilusión es, por lo tanto, la fase inicial y necesaria para el salto hacia la acción y qué provechoso procurar esto en la iniciativa.

Aún con la reflexión y conclusión de ver la propuesta del festival como heterotopía crítica por su sentido pedagógico y político, es necesario enmarcar dicha lectura bajo el horizonte que desde el principio se ha presentado: una experiencia para la disputa del sentido común. Es por esto que se puede decir que el festival sirve como un espacio-otro en el que se pretende disputar el sentido común a través de la filosofía y el arte. He aquí el sentido pedagógico y político de este trabajo.

Otro derrotero de reflexión pedagógica es acerca del papel docente/orientador del Festival, este valida un nuevo perfil profesional para el licenciado en filosofía como mediador cultural y pedagógico. Lo anterior debido a que el rol del equipo organizador no fue la mera transferencia bancaria de conocimiento acerca de los temas tratados en esta iniciativa, sino de diseñar entornos (los laboratorios) que conlleven a lxs asistentes y participantes a problematizar(se). Por tanto, el resultado pedagógico de esta iniciativa no se puede medir por lo que el estudiante o asistente pudo aprender sobre Freire o las categorías filosóficas tomadas, en sentido estricto, sino por el cambio de disposición y la conversión de los sujetos en agentes activos en torno a los temas, después de la experiencia pedagógica del Festival, a su disposición a seguir la praxis liberadora desde el arte y la filosofía.

La experiencia del Festival (R)existir se erige como un laboratorio de validación profesional que redefine el papel del Licenciado en Filosofía. El éxito de la Pedagogía para

problematizar demostró que el rol docente trasciende las fronteras del aula y la mera transmisión de contenidos. El nuevo perfil profesional es el de un mediador cultural y pedagógico cuya función primordial es diseñar *praxis* e hilar lo estético con lo conceptual. El licenciado es quien da cuenta del *cortocircuito* que se produce entre el arte con la concientización filosófica, abasteciendo un marco teórico que permite a lxs participantes-asistentes nombrar y encarnar su propia transformación. De esta manera, el Festival legitima un campo de acción directo en el espacio social, deja un legado que evidencia cómo la (R)existencia es la ruta ética, sensible y pedagógica más urgente para imaginar y transformar una cultura de paz en Colombia

Laboratorio escénico-musical

Por medio de la experiencia en el laboratorio escénico-musical se puede reflexionar y concluir acerca de varios elementos. Primero, como ya se expuso, no sólo cumplió con una función pedagógica de generar reflexión por medio de la experiencia, sino que demostró cómo el cuerpo y el sonido pueden ser dispositivos poderosos para disputar el sentido común y afirmar una (R)existencia audible, plausible y palpable. En segundo lugar, reflexionar acerca del hecho de que este laboratorio pudo haber transformado un espacio de la UPN en un territorio de praxis y creación en aras de la construcción de paz. Luego, concluir con una reflexión acerca de lo logrado con este experimento. No obstante, cabe advertir algo para estas consideraciones: el cuerpo y el sonido no se toman como herramientas sin más, sino que se consideran la materia prima de la (R)existencia y una vía de conocimiento, las cuales dan cuenta de nuestra posición en contra de la instrumentalización del arte.

Este laboratorio al fusionar el cuerpo en acción y la sonoridad trascendió más allá de la mera expresión artística para convertirse en la manifestación más visceral y directa de la praxis filosófica del festival. Aquí es importante mencionar que se puede enfatizar sobre el cuerpo como territorio

de paz, como instrumento y, sobre todo bajo una lectura spinoziana, como cosa extendida, con capacidad de afectar y ser afectado. Esto a fin de plantear la consideración sobre que, en potencia, el cuerpo puede ser la decodificación del sentido común. Pues, a partir de la concepción del cuerpo como principal depositario de la codificación del sentido común, en donde se inscribe la pasividad, el miedo, posturas violentas, aceptación de jerarquías, entre otras, es que se encarna la forma en que nos movemos o contenemos. De este modo, el laboratorio invita al acto de disputa, pues lleva a lxs asistentes a ‘desobedecer el cuerpo’ o a reinscribir elementos del sentido común, utilizando el performance escénico y la sonoridad para poner en tensión la normalización. Al permanecer y participar en este tiempo festivo se invita no solo a pensar la crítica, sino a encarnarla. El sonido, la voz, la postura, el lugar que ocupan los cuerpos se usan para desmontar lo hegemónico, pues el acto de creación y presentación de posturas, letras o sonoridades contribuyen a nuevas formas de ver y estar en el mundo. Así, al re-significar y re-nombrar la experiencia de algunos hechos de la historia reciente de Colombia con el cuerpo, primer territorio político, lxs participantes y asistentes disputan el sentido común desde su propia existencia.

Una segunda consideración subyace de la experiencia que implicó poner en marcha este experimento en la UPN. Al poner en acto la potencia de poiesis que tuvo la plaza Camilo Torres & Durruti es que se quiere subrayar la posición de no instrumentalización del arte, como sí pasa con investigaciones vigentes y actuales que conciben el arte como herramienta para la construcción de paz. Se trata, entonces, de resaltar el valor intrínseco que tiene el arte, no como herramienta para lograr un fin externo a sí mismo, sino de proponer una acción que concibe el arte como fuente de donde pueda surgir, como el acto de crear dicho fin: la construcción de paz. Por otro lado, se puede considerar el lazo social que se generó en el festival, no como un efecto del arte, sino como el modo de ser que se produce en el acto de creación compartida. Lo musical y lo escénico son la coexistencia en acto, pues se deriva de una nueva forma de relación que no

existía antes y que surgió sólo en este tiempo festivo. Fue por medio de la sincronía corporal creada rítmicamente al cantar, percutir y mover que se pudo problematizar sobre una misma idea: la relación del arte y la construcción de paz (ejercicio que fue impulsado por lxs maestrxs de ceremonia del festival). De esta manera, podemos decir que el lazo social producido en el festival no fue un acuerdo político, sino una creación pedagógica-estética que produjo o creó una experiencia común. Pues el arte no es una herramienta para crear el lazo, el arte es el lazo mismo en su acto de creación (*poiesis*), pues obliga a lxs participantes-asistentes a sostener la tensión y co-crear una armonía a pesar de la diferencia. Como si en este laboratorio escénico-musical el valor de la paz se hiciera audible y palpable. Es por esto que se presenta como un escenario que sirve para la imaginación moral, un escenario que quiere contagiar esperanza en las múltiples formas de pensar y hacer en pro de la paz en Colombia.

A partir de esto se concluye que este laboratorio se puede considerar como el núcleo experiencial y manifestación más visceral de este proceso de investigación-práctica. No sólo cumplió con una función pedagógica de generar reflexión en torno a un tema, sino que trascendió el formato de taller para convertirse en una experiencia pedagógica-estética a través del cuerpo y el sonido. Además, tener en cuenta que a la base de estas consideraciones reposa la idea de que esta acción colectiva pudo lograr sus objetivos al haber transformado un espacio de la UPN en un territorio de praxis y creación. Como si cumpliera con una doble función filosófica. Por un lado, demuestra que el cuerpo y el sonido son dispositivos para la decodificación, los cuales permiten que la crítica no sólo sea inteligible sino encarnada. Y por otro, se consolida como un espacio que hace de la (r)existencia una manifestación directa, pues todo lo que nos atraviesa por el conflicto en el país se puede transmutar en fuerza creadora audible, palpable yailable a fin de afirmar la vida en múltiples formas de pensar y hacer por la construcción de paz en Colombia.

Laboratorio Visual

Este laboratorio consta de dos experimentos: un primer experimento, que es la galería de fotos alrededor de la historia reciente de Colombia, y un segundo experimento, que gira en torno al muralismo crítico. Este laboratorio se realizó dentro de las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional.

Galería de fotos alrededor de la historia reciente de Colombia

Nuestro objetivo fue presentar una galería fotográfica sobre hitos de la historia reciente de Colombia. Para esto, fundamentamos nuestro laboratorio en los conceptos de la presente investigación. En primer lugar, utilizamos imágenes obtenidas de distintas muestras fotográficas y exposiciones que han mostrado acontecimientos de la historia de Colombia. Esto es lo que Freire llama un tema generador, es decir, una temática que nos interpela a todos para comenzar a cuestionar o preguntarnos por nuestro mundo. Este primer eje también está pensado desde la construcción de paz, dado que uno de sus principios es justamente la memoria frente al olvido y el recordar para no olvidar. Nuestra apuesta con esta galería de fotos es realizar un ejercicio de memoria colectiva, trayendo, por medio de imágenes, momentos que han formado parte de nuestra historia para reconocerlos, recordarlos o identificarlos, con el fin de hacernos conscientes de que no simplemente estamos aquí, en un presente sin más, sino que, por el contrario, pertenecemos a un pasado que es parte de nuestro presente, dado que no somos seres aislados. Escoger este tema generador es de suma importancia porque nos permite reconocer nuestra historia y recordar ciertos hechos del pasado que han marcado, mucho o poco, nuestras vidas, orientando así un ejercicio de memoria y reconocimiento.

De esta manera, pasamos al segundo concepto. Dentro del paso a paso de este experimento, primero se buscó que las personas observaran las distintas imágenes que hacían

parte de nuestra galería. Luego, llegaba un segundo momento de acción, que consistía en intervenir las fotografías. En este punto ingresa otro de los conceptos de la presente investigación: la (r)existencia. Como se ha venido planteando desde el primer capítulo, el arte y la filosofía tienen la cualidad de poder tomar distintas ideas y repensarlas, cuestionarlas o resignificarlas. Por esto, en este segundo momento se buscó que los participantes intervinieran las fotografías de la galería para que, por medio de esta acción, pudieran preguntar, enunciar, resaltar, dibujar o potenciar sobre la imagen distintos sentires o pensamientos que les evocaran dichas fotografías. Si el primer momento de este laboratorio se basó en la memoria sobre situaciones que han marcado o acontecido en la historia de Colombia, en este segundo momento se buscó que las personas escogieran alguna o algunas de las imágenes que más les llamaran la atención (ya fuera por algún recuerdo o hecho significativo para ellas) y que pudieran asumir un papel activo para preguntarle a la imagen, cuestionar, potenciar algún aspecto o enunciar algún mensaje sobre ella. Con esto, buscamos que el significado de la imagen trascienda más allá de su horizonte de sentido; no para negarlo, sino para darle un nuevo horizonte, donde la imagen no sea simplemente algo estático, sino que, por el contrario, pueda ser fuente para cuestionar nuestro mundo o enunciar distintos sentires a través del arte.

Con este segundo momento de intervención sobre las imágenes, logramos llegar al tercer concepto de esta investigación, que es justamente la disputa del sentido común. Al reconocer primero y luego intervenir las imágenes desde los distintos sentires que estas evocan, se les está preguntando, cuestionando y orientando a pensar nuevos significados. Desde aquí ya se inicia una disputa del sentido común, porque al momento de intervenir se toman ideas y se tensionan o cuestionan. En este caso, nuestro tema generador: la construcción de paz guiada por la historia reciente de Colombia es nuestro campo de disputa, dado que son estas ideas las que se

comienzan a tensionar y a ser cuestionadas en cada una de las intervenciones de los asistentes y en cada uno de los sentires. De este modo, se inicia a enunciar y denunciar pensamientos sobre el mundo en el que habitamos. Un mundo que quizás podría parecer ajeno a nosotros, pero en el que logramos reconocer que esta también es parte de nuestra historia, una historia llena de conflicto y violencia. No es algo ajeno a mí, sino algo de lo cual soy parte.

Recordemos que estos laboratorios están estructurados desde tres ejes pedagógicos inspirados en La pedagogía del oprimido de Paulo Freire (1969), los cuales son: dialogicidad, concientización y praxis. *La dialogicidad* en este laboratorio es un eje transversal, dado que se trata de una construcción horizontal, donde nosotros presentamos la muestra fotográfica, pero son los asistentes quienes deciden de qué forma recorrer la galería de imágenes. Asimismo, ellos escogen qué imágenes les causan mayor impresión y cuáles desean seleccionar e intervenir. Esto se debe a que, al ser colombianos, todos pertenecemos a esta historia; es algo que nos atraviesa a todos, poco o mucho. Pues la historia del lugar donde habitamos y del cual somos parte nos afecta a todos. Por esto, nuestra galería es un diálogo constante, no solo entre nosotros y los participantes del laboratorio, sino también con nuestra historia y memoria. Muchos de los asistentes se sentían muy identificados con algunas imágenes y quizás con otras un poco más distantes, pero, por ejemplo, con las imágenes del estallido social de 2021, varios enunciaron que estas les evocaban ese momento, que es bastante reciente y que vivieron o encarnaron dentro de sus propias luchas. Por esta razón, este laboratorio está pensado para ser un diálogo constante entre varios factores, como los actores involucrados, pero también la memoria histórica y personal de los asistentes. De este modo, se configura un diálogo permanente en el que cada quien es libre de interpretar y resignificar las imágenes desde sus propios horizontes de sentido.

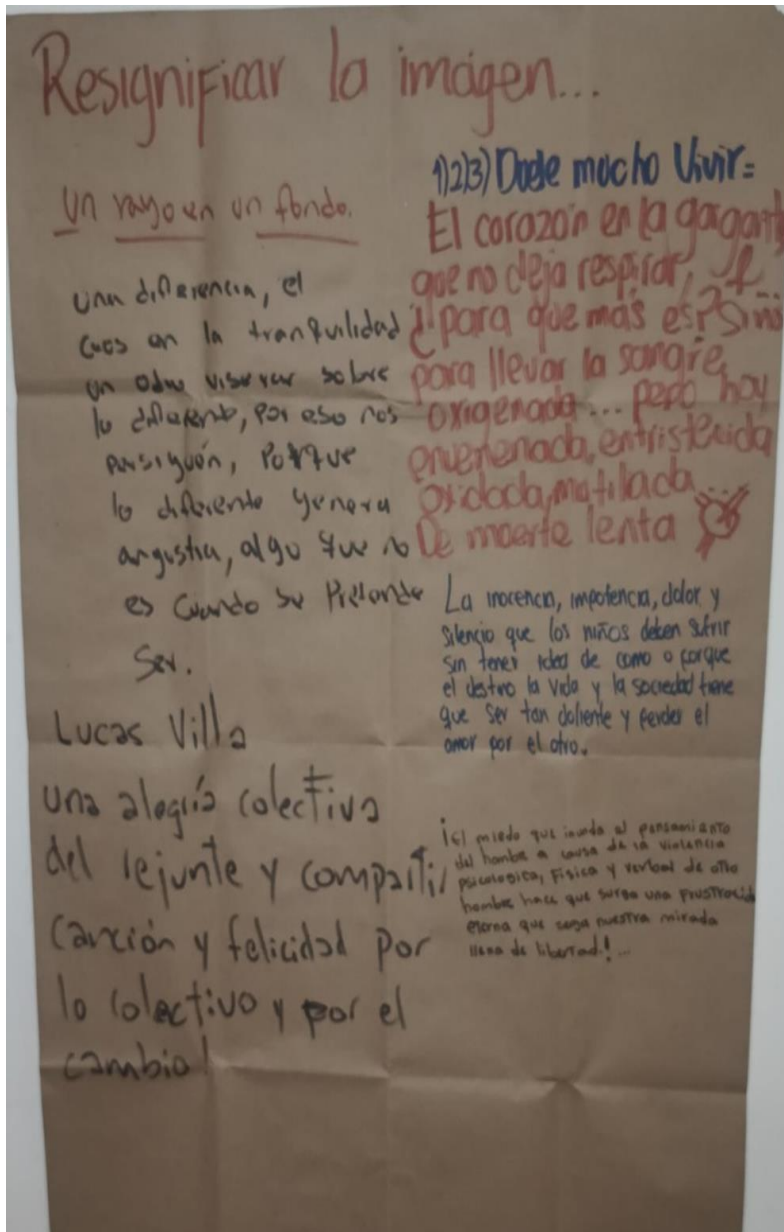
A partir de esta articulación, logramos llegar a nuestro segundo pilar pedagógico, que es

la *concientización*. Al realizar la galería de fotos, se busca propiciar un momento de concientización en el que los asistentes-participantes no se asuman como algo ajeno a esta galería fotográfica, sino que puedan enunciarse como sujetos que forman parte de esta historia y no como algo distante de ella. Para esto, se busca que sean ellos mismos quienes guíen su recorrido por la galería de fotos y que puedan escoger la que más les llame la atención. Esto también se piensa en función de que, al elegir la fotografía que más los atrape, sea porque la reconocen o porque hay algo en esa imagen que los hace recordar o preguntarse. Al momento de intervenir la imagen, cuestionarla o resignificarla, pueden justamente pensar su realidad para tomar una postura crítica frente a ella. Desde aquí se puede pensar en un agenciamiento político. Por último, este laboratorio está centrado en lo que Paulo Freire concibe como *praxis*: acción–reflexión–acción. Esto se manifiesta en el hecho de poder accionar al revisar las distintas imágenes y escoger alguna; luego, reflexionar sobre la imagen elegida y; por último, ejecutar la acción e intervenirla. Finalmente, dentro de este laboratorio, luego de haber presentado la galería fotográfica he intervenido algunas imágenes, procedimos a realizar la exposición de lo logrado para poder observar los resultados obtenidos.

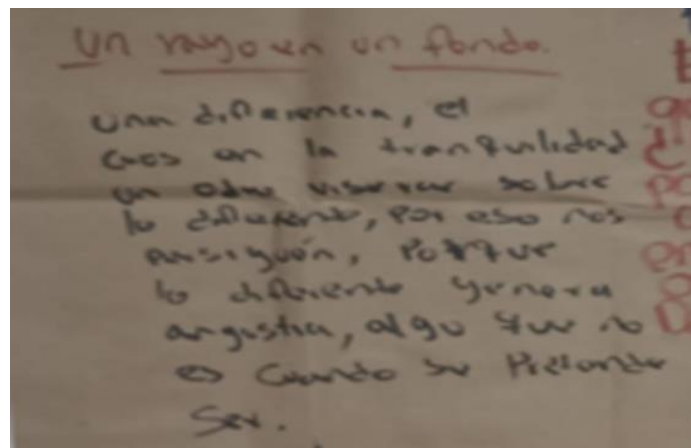
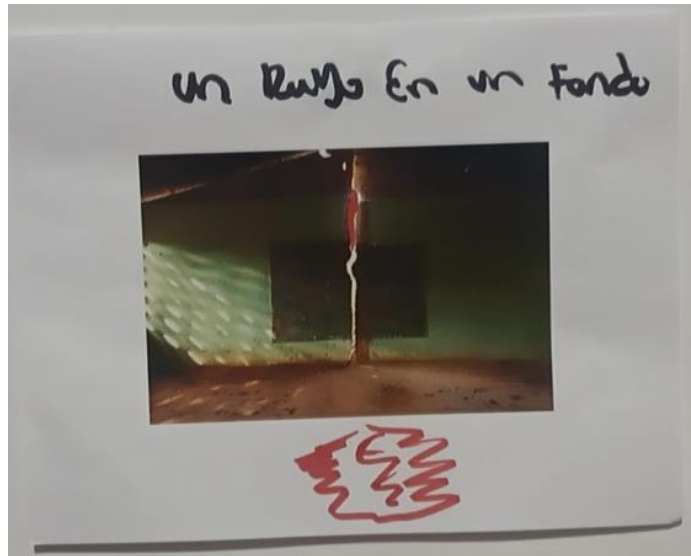
A continuación, se presentarán algunas de las imágenes intervenidas en el presente laboratorio. No es la totalidad de las imágenes, pero sí aquellas que cobran mayor relevancia en la puesta en marcha de este experimento. Para esta muestra de resultados, la hemos dividido en dos partes: en primer lugar, presentamos algunas reflexiones que los participantes plasmaron por escrito y vincularon con la intervención de ciertas fotografías; en segundo lugar, mostraremos algunas de las imágenes intervenidas.

En esta primera sección, se presentarán las reflexiones escritas recogidas, seguidas de su vinculación con algunas de las imágenes intervenidas.

- Más allá de las imágenes.

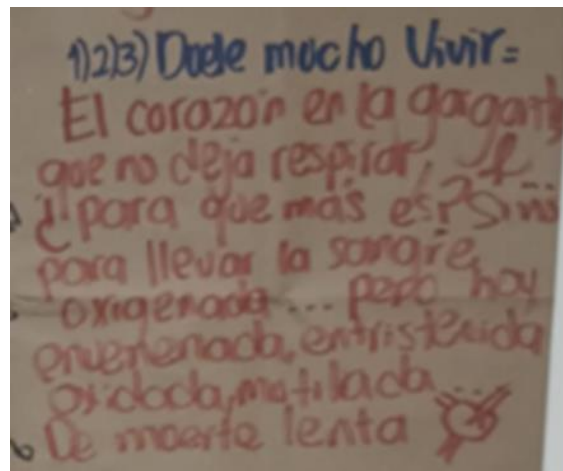


- Un rayo en un fondo



*Una diferencia,
el caos en la tranquilidad,
un odio visceral sobre lo diferente,
por eso nos persiguen,
porque lo diferente genera angustia,
algo que no es cuando se pretende ser.*

- Duele mucho vivir



1)2)3) Duele mucho vivir:

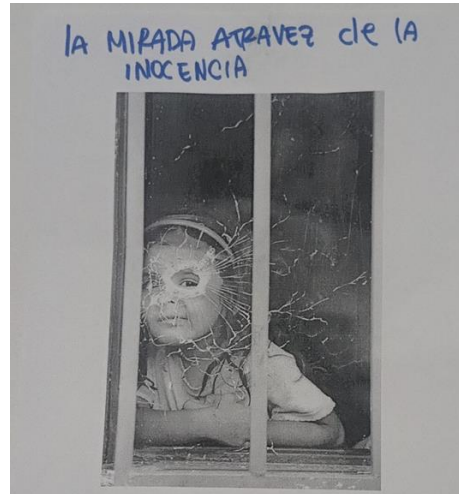
El corazón en la garganta que no deja respirar

¿Para qué más es? Sino para llevar la sangre oxigenada...

Pero hoy envenenada, entristecida, oxidada, mutilada...

De muerte lenta.

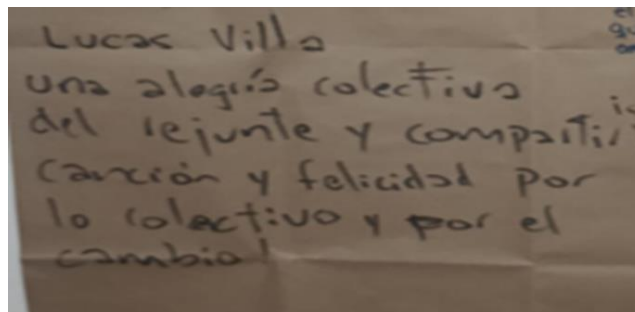
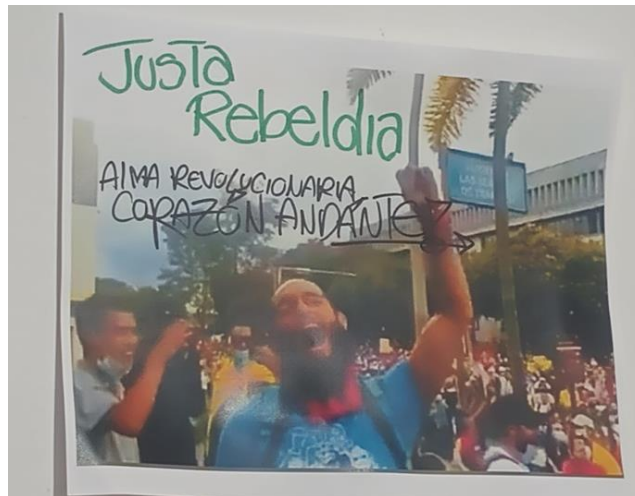
- La mirada a través de la inocencia



La inocencia, impotencia, dolor y
Silencio que los niños deben sufrir
Sin tener idea de cómo o porqué
el destino la vida y la sociedad tiene
que ser tan doliente y perder el
amor por el otro.

*La inocencia, impotencia, dolor y
Silencio que los niños deben sufrir
Sin tener idea de cómo o porqué
El destino la vida y la sociedad tiene
Que ser tan doliente y perder el
Amor por el otro.*

- Justa rebeldía



Lucas villa

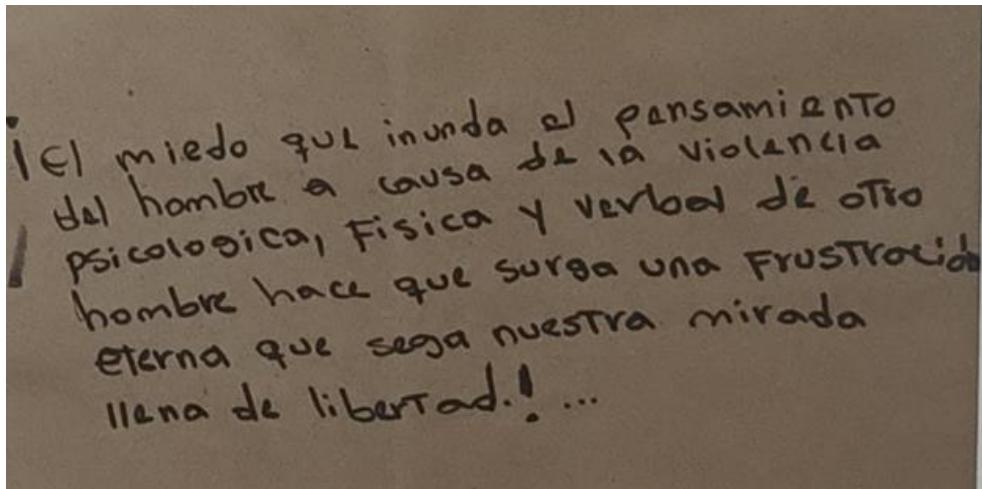
una alegría colectiva

del junte y compartir

canción y felicidad por

lo colectivo y por el cambio

- El miedo que inunda el pensamiento del hombre



2. Ahora se presentarán algunas de las imágenes intervenidas que más resaltan de lo obtenido en este laboratorio.

- Golpes a la ley



- Resistir y (r)existir como esa lucecita



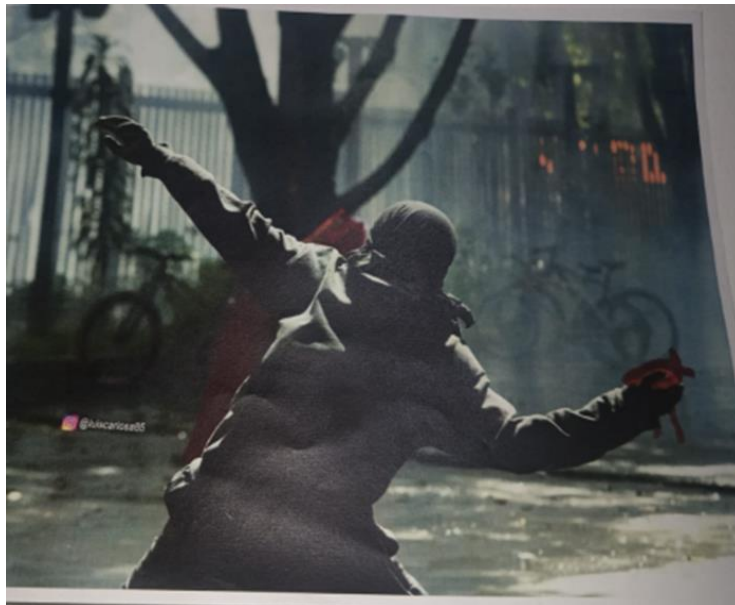
- Digna rebeldía



- Inocencia, dolor e impotencia



- Lanzamiento visceral



Muralismo crítico

La apuesta de muralismo crítico nace a partir de la convocatoria del festival y de agrupar a varios artistas visuales que estaban interesados en participar dentro de esta acción colectiva por medio del muralismo, como una forma de irrumpir en un espacio por medio de la representación pictórica. Este segundo experimento se ha realizado junto a cada uno de los artistas visuales a lo largo del proceso de convocatoria. Luego de haber ejecutado este laboratorio, se logró una totalidad de cuatro murales, que están repartidos por distintas partes de la UPN. Cada uno de estos nace de las expresiones, pensamientos e ideas de los artistas. Para lograr dar unanimidad entre el arte de los artistas y los ejes transversales del festival, cuando se realizó la convocatoria, por medio de un formulario se realizaron varias preguntas de perfilamiento sobre las temáticas principales del festival. Luego de esto, se realizó una reunión con los artistas, momento en el que se dio unanimidad a las propuestas, presentándoles de forma más concreta la iniciativa de esta acción colectiva. Además, también se fue dando unanimidad mediante distintas discusiones personales que se tuvieron con los artistas en diferentes momentos. Por último, para conocer lo que los participantes de este experimento iban a plasmar, se les hizo la siguiente orientación: “En un pequeño párrafo, de manera libre, cuéntanos un poco sobre la obra que estás realizando.”. También se les realizó la siguiente pregunta, no simplemente para conocer aquello que estaban haciendo, sino además para saber cómo vinculan sus obras con el festival: “Luego de haber participado dentro de la experiencia del Festival (R)existir, ¿de qué manera su arte puede aportar a la construcción de paz, la disputa del sentido común y la (r)existencia?”.

Este laboratorio, como ya se ha venido mencionando, está sustentado tanto en las tres categorías principales que fundamentan el festival como en los tres ejes pedagógicos. La dialogicidad está justamente en la manera en que se ha llevado a cabo el proceso de construcción del mural. Tal y como se evidenció en el párrafo anterior, este proceso se ha llevado a cabo

desde la convocatoria del festival y en distintas discusiones. Además, no se trata simplemente de que nosotros les digamos qué pintar o cómo comprender los conceptos, sino que, al contrario, esta creación se ha gestado a partir de un diálogo conjunto con los artistas en distintos momentos, en los que se exponen ideas, se cuestiona, se pregunta y entre todos vamos desentrañando poco a poco ciertas nociones. No es una imposición, como podría ocurrir en un aula de educación tradicional, donde el maestro es ‘quien posee la verdad’ y el estudiante simplemente es un actor pasivo que “aprende” o se va llenando como si fuera una vasija vacía. Al contrario, en este proceso se da una construcción horizontal y continua. Aquí podríamos iniciar hablando de otra forma de disputar el sentido común. A pesar de que ya se ha hablado en educación sobre la horizontalidad, está aún sigue siendo muy abstracta para ciertas aulas de enseñanza. Por medio de la propuesta y de la manera de ejecutarla, estamos tensionando esta normalidad en la forma en que se ha venido enseñando. Por otra parte, como su nombre lo indica, la idea de este experimento no es simplemente dejar todo en una reflexión sin más, sino pasar a un momento de praxis, donde los artistas usen su arte para expresar sus ideas, pensamientos y sentires por medio del conocimiento pictórico.

Para esto consideramos varias cosas: primero, el momento en que un artista plasma su expresión por medio de una imagen, palabra, etc. Este, debe decidir qué es lo que va a pintar. No se trata simplemente de pintar por el hecho de pintar, sino que, antes de hacerlo, hay un proceso de reflexión alrededor de qué va a pintar y por qué. Luego de haber escogido aquello que va a plasmar en el muro, se procede a pintarlo. Pero aquí queremos señalar algo: este proceso de crear aquello que han pre-visualizado y el proceso de poiesis o creación, de plasmarlo en el muro, es lo que nosotros llamamos experiencia estética; una experiencia donde quien está realizando la obra plasma sus ideas en formas, íconos, símbolos, etc. Utilizando esto como un medio para expresar sus sentires, inconformidades, críticas y preguntas. A este acto de creación

artística la llamamos, en el presente trabajo, *experiencia estética*: más allá del mural que se obtiene, es todo el proceso de creación lo que esta conlleva. Por otra parte, luego de esta experiencia del hacer, nace la obra de arte; entiéndase esto como aquello que surge o queda después de la experiencia estética. En el momento en que el artista decide lo que va a plasmar en el muro y lo ejecuta, se puede apreciar lo que Freire llamaría la concientización, porque al pensar aquello que quiere realizar y llevarlo a cabo no solo se llega a un momento de praxis, sino que también el muralista enuncia una imagen con unas intenciones, sentires o ideas específicas. Por medio de esto, el artista está tomando un agenciamiento frente a su mundo, asumiendo una postura frente a algún hecho y plasmándola para enunciar sus sentires. Así, pasa a tomar un rol como sujeto que es parte de su contexto y, por lo mismo, es capaz de pronunciarse sobre él.

Luego de creado este producto pictórico suele tener varios grados o niveles de significación. Primero, una cosa es lo que el artista plasma en ella desde sus intenciones al momento de realizar la obra. Por otra parte, otra cosa es lo que otro individuo, al ver la obra, puede interpretar de ella. Incluso, si el autor se distancia por un tiempo de su obra, esta puede llegar a significar otra cosa para él con el paso del tiempo. Esto se debe a que el conocimiento pictórico no es simplemente un conocimiento estático; al contrario, puede entenderse incluso como un conocimiento polisémico, porque su significado puede variar dependiendo de la interpretación. Por esto, la imagen suele ser un campo donde distintas ideas entran en tensión, justamente porque puede convertirse en un campo de disputa cultural. A partir de su origen como experiencia estética, el mural, luego de realizado, ingresa como obra artística y desde esta relación entre la obra de arte, su creador y el espectador se configuran sentidos múltiples. Hay un mensaje que crea quien realiza la obra de arte y otro es el significado que otorga quien la aprecia; esto se debe a la naturaleza propia del conocimiento pictórico. Desde aquí también

ingresa el concepto de (r)existencia, dado que al crearse el mural se genera un nuevo mensaje. En este caso, el arte pictórico nos sirve para denunciar, resignificar sentires o pensamientos. Gracias a su estatus de obra de arte y a las diferentes interpretaciones que pueden surgir con el tiempo es que el arte tiene la facultad de ayudarnos a preguntar o enunciar sentires y afectos sobre nuestra realidad. Por último, la construcción de paz funciona como una base a partir de la cual los artistas pueden pensarse su realidad; es, como ya se ha insistido a lo largo del escrito, un tema generador.

A continuación, se presentarán los cuatro murales obtenidos en este laboratorio. Cada uno de ellos se mostrará junto con algunos de los sentires de los artistas.

- Zenko



Ubicación del mural: C

Reseña de la obra:

En medio de un prado, hacia un camino desconocido, como el dicho "se hace camino al andar" abriendo paso entre lo real y lo surreal, guiado por su espíritu y observado por el universo.

A veces, mirar atrás no es retroceder, sino entender de dónde venimos para decidir hacia dónde vamos.

¿Y tú, hacia dónde caminas?

La imagen es un símbolo de la magia, la resistencia, la creatividad y la conciencia espiritual que guía el camino hacia los rincones de la creatividad

Respuesta a la pregunta:

El arte brinda sentido a la habitabilidad de los espacios, sean informales o formales. En este sentido, la construcción de paz se ve representada en los lenguajes de la imagen que se intervinieron en el mural realizado. Entre estos, podemos encontrar símbolos de resistencia, ensoñación y paz, buscando transmitir un mensaje de lucha contra las imposiciones sistemáticas y límites del ser humano, en disputa del sentido común del espacio social de la universidad. (Zenko, 2025).

- Miguel Daza



Ubicación del mural: A

Reseña de la obra:

La pieza busca resaltar el papel de la narración en la construcción de nuestra identidad. Estamos compuestos por relatos de todo tipo que van definiendo lo que somos, lo que vamos siendo, lo que creemos. Por eso la idea de la bicicleta, como símbolo de movimiento y equilibrio, hay que mantenerse en movimiento para no caer. Las hojas reflejan la variedad de relatos que nos componen y que asimismo constituyen el mundo en el que vamos siendo.

Respuesta a la pregunta:

La obra aporta una mirada crítica a la idea de sentido común e identidad como algo sólido. Representa, como estos conceptos están en constante movimiento y disputa, y se componen de distintas narraciones y experiencias en el tiempo. Por eso nada es definitivo, todo y todos podemos ser de otra manera. (Miguel Daza, 2025).

- Jhon Moreno



Ubicación del mural: DIE

Respuesta a la pregunta:

Para responder a la pregunta que me plantean, siento que desde mi actuar, no sé si como artista, más bien como persona, como licenciado en formación también, lo que yo hago, es decir, lo que creo en el muro, que también es dar cuenta ahí de mi sentir, no simplemente es poner una firma, poner un carácter, una palabra, una frase, etcétera. Sino también qué de mí estoy dejando en esto. Entonces, siento que la palabra (r)existir en este contexto abarca todo. Cada vez que pinto un muro, cada vez que estamos pintando un muro, cada vez que renovamos un muro, cada vez que liberamos un muro, también (r)existimos. Y (r)existimos de infinidad de formas. Como cada artista pinta un muro de diferente forma, de esa misma forma (r)existimos y asimismo disputamos los espacios. En cuanto al sentido común siento que también es súper importante leernos, leernos en las calles, en las universidades. Pues a veces muchas personas no nos quieren escuchar, ya sea por el contenido que queramos divulgar, por la postura que tenemos, por las diferencias. Entonces, siento que las paredes aquí juegan un papel importantísimo, debido a que, pues así no nos quieran escuchar, de alguna forma nos tienen que leer. Y el

mensaje va a llegar. Entonces, siento que la pared disputa el sentido común en cuanto a eso. Es la pantalla más grande que tenemos para que la gente vea que existimos, que (r)existimos en los espacios, en los territorios y que eso hace parte de la construcción del mundo que vemos. Además, siempre se tiende a pensar que lo que se pinta es bonito, colorido, hermoso, estético, esbelto, etcétera, y olvidamos eso que también hace parte de la vida, de cómo se compone el mundo, que no, no pertenece precisamente a lo estético, a lo bonito, sino también toda esta parte que negamos y que queremos ocultar. Cuando hablamos del rencor, cuando hablamos del odio, como de todas estas energías que, de cierta forma, se consideran malas y algunas lo son, pues también componen el mundo y también es necesario saber que existen, también es necesario tratarlas, también es necesario enfrentarlas. Desde allí creo que esa es mi apuesta: confrontar a la gente que se encuentra con un muro y no espera ver lo que ve. Algo bonito, colorido o que tenga un mensaje super positivo o sea feliz, etcétera, sino como hay una disrupción ahí entre el muro, su sentir y el contenido que tiene. (Jhon, 2025)

- Duván García – Somber



Ubicación del mural: Costado sur oriental del edificio B, detrás de la cancha.

Respuesta a la pregunta:

El Grafiti y en específico mi Grafiti, aporta a la construcción de paz porque en la pared suelto lo que muchos no pueden decir en voz alta. Cuando pintamos juntos parcerxs, peladas, pelados, vecinos, se crea un espacio distinto: nadie está mandando, todos estamos creando. Y eso ya es un acto de paz, parce, porque nos enseña a convivir sin imponernos, a escucharnos, a cuidar lo que hacemos entre todos. En la calle demostramos que el color salva, que la estética nace del barrio, que la ciudad también se piensa desde abajo. Mi grafiti le mete ruido a la rutina, rompe esa idea de que todo tiene que verse ordenadito y obediente. La pared se vuelve un grito visual que incomoda, pregunta y propone.

También me es una forma de resistencia ya que me peleo el espacio público y recalco justamente eso, que es público, más aún dicho reclamo se basa en pintar mi seudónimo, ósea una parte de mí, de mi identidad, una parte que me identifica, entonces resisto pintándome en una ciudad que lo quiere borrar a uno todo el tiempo. (Duván García, 2025)

Conclusión final

El arte converge en culturas que nacen y se gestan alrededor de él; se nutre de ellas, generando y agrupando poblaciones que moldean sus emociones en expresiones. Por eso, el arte nace del territorio, pero también agrupa comunidades y crea colectividades, porque surge junto con la cultura y es motor para denunciar, cuestionar y significar. Por esto, en palabras de Williams, la cultura no es algo que simplemente concierne a las élites. El arte acompaña a la cultura, y esta no pertenece únicamente a lo que un consenso ideológico denomina como arte; al contrario, abarca todas las formas de expresión que nacen de otros lugares, pensamientos y sentires. Es desde esta capacidad del arte para crear, resignificar y moldear la cultura que el sentido común es capaz de mantenerse en tensión y en constante cambio. Así, concebimos el arte como una

forma de expresión humana que busca generar una experiencia estética. Una experiencia tal que implica una relación de sentires y afectos con el mundo, que dependen del lugar o posición en esta relación y puede tener efecto sobre cualquier ámbito de la realidad humana. Puede, además, tener diversos propósitos, tales como utilitarios, morales, sociales y/o políticos. Desde este último, el arte es una experiencia que se basa no en cualquier tipo de relación, sino una de doble sentido: quien la ejerce y quien la percibe (acto discursivo). Esta relación no es simplemente un acto pasivo; al contrario, el arte nace como un lugar de denuncia, queja y enunciación. Toda puesta artística se da desde una puesta en escena. Por eso, planteamos la idea de que es gracias a esto que el arte irrumpe en los lugares y se convierten en un escenario. Este es el espacio donde se ejecuta la experiencia estética. Pero ojo: no queremos que se confunda esta experiencia con el producto artístico, porque consideramos que esta nace a partir del acto creador, de una tensión de fuerzas, sentires y significados que convergen en el producto artístico. Sin embargo, es el momento de creación o ejecución de este lo que llamamos experiencia estética. Esto también nos revela que, una vez el producto artístico nace, por su primera condición inicial de experiencia, se constituye en una nueva experiencia estética. Una vez creada, la obra irrumpe generando su propia puesta en escena y significa ya no solamente lo que el autor quiso plasmar en ella, sino también aquello que otro es capaz de interpretar o percibir desde su propia experiencia. El arte es una experiencia que posibilita la disputa del sentido y, por lo tanto, es capaz de tensionar y resignificar el sentido común. Habilita una experiencia donde se entra en escena, convirtiendo el escenario en algo vivo: un ambiente pedagógico donde todo cobra sentido, donde los signos, símbolos, intenciones y sentires se presentan allí, en esa puesta en escena, preguntando, inquietando, denunciando.

El arte se gesta en la cultura y no siempre nace de medios hegemónicos; muchas veces

surge en los territorios, en aquellos lugares donde la necesidad de pensar la realidad se ejecuta y canaliza por medio de la acción colectiva. Es una unidad de sentires que se articula de forma dialógica, a través de la horizontalidad y la construcción conjunta, generando un horizonte de resistencia: un acto de apertura para pensar y cuestionar los problemas de cada persona y del lugar que habitan. Justamente, el arte en cualquiera de sus dimensiones se gesta desde un lugar de enunciación: una individualidad que transforma sus sentires en expresión. En medio de la puesta, el escenario se convierte en un espacio para acto ritual. Este inicia en el momento en que el artista enuncia sus sentires por medio de las distintas apuestas artísticas, retomando su lugar de enunciación. Allí es capaz de presentar ante otros sus ideas, y desde este gesto se configura un campo de disputa cultural.

Esta propuesta, al cimentar sus ejes pedagógicos en la educación liberadora de Paulo Freire, convierte cada uno de los laboratorios en una experiencia para la libertad, dado que intenta poner en tensión las ideas dominantes que condicionan al sujeto. Por medio del arte como una experiencia de disputa del sentido común; experiencia que, por cierto, es estética porque su base está en los afectos y sentires, cada uno de estos laboratorios está orientado a llegar a la concientización, donde el sujeto es capaz de preguntar por su mundo, de cuestionar lo que antes tomaba por común, de pensar su realidad y de preguntar por ella. Por otra parte, la (r)existencia es la forma en que el arte crea y significa la realidad. Este tiene la facultad de enunciar y poner en tensión distintas ideas desde los sentires que atraviesan a los artistas, así como los sentires de las personas que participan activamente en los laboratorios. De esta manera, se logra disputar el sentido común. Además de esto, la construcción de paz y la dialogicidad son las formas de convivir con el otro. El arte nos agrupa, genera comunidad. Asimismo, la paz es lo que Freire denomina un tema generador, un motivo que atraviesa a todos los participantes y es utilizado para preguntarnos por nuestra realidad.

Por esto, planteamos el festival sustentado en un momento de praxis (acción–reflexión–acción): Acción: (pensar para actuar) pensar y fundamentar nuestra propuesta a la luz de distintos conceptos y autores. Reflexión: (actuar para pensar) con base en esta fundamentación, iniciar la convocatoria y la reflexión para crear los laboratorios y ejecutar la propuesta según nuestros objetivos y las propuestas recibidas. Acción: (reflexionar después de actuar) ejecutar el festival y comenzar a reflexionar con base en lo discutido previamente y en lo logrado luego de la implementación de estos laboratorios. Esto nos fundamenta para crear una apuesta pedagógica y crítica que permita cuestionar por medio del arte y la filosofía la realidad.

Ahora, regresemos a la pregunta que dio origen a esta investigación ¿De qué manera el festival relaciona la filosofía y el arte posibilitando una experiencia colectiva para la reflexión crítica sobre el sentido común, la construcción de paz y la (r)existencia de la historia reciente de Colombia en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)? Luego de esta investigación podemos afirmar que, el análisis de los laboratorios confirma que el Festival (R)existir no fue únicamente un ejercicio artístico, sino una experiencia estético-política capaz de generar un campo activo de disputa del sentido común desde la praxis colectiva. Cada laboratorio (visual y escénico-musical) permitió evidenciar que el arte, cuando se comprende como una experiencia estética y no simplemente como una herramienta, se convierte en un acto pedagógico de libertad en el que los sujetos pueden pensar críticamente, pronunciarse frente a su historia y transformar aquello que suele presentarse como natural o evidente. Desde la memoria corporal, la imagen intervenida, el registro sonoro y la acción colectiva, emergieron sentidos nuevos que habilitaron procesos de concientización, horizontes de (r)existencia y modos comunitarios de construir y expresarse en paz.

A nivel metodológico, la experiencia del festival permite afirmar que la enseñanza de la filosofía puede ampliarse más allá de sus formatos tradicionales sin renunciar a la rigurosidad

conceptual que la caracteriza. Los laboratorios funcionaron como dispositivos pedagógicos que mostraron que la producción de pensamiento crítico no depende exclusivamente de la lectura y la argumentación discursiva, sino también de prácticas situadas que permiten al sujeto relacionarse con el mundo desde la sensibilidad, la memoria, la corporalidad y la creación colectiva. De esta manera, el festival constituye un ejemplo concreto de cómo es posible diseñar ambientes pedagógicos que respondan a la complejidad de los contextos sociales, integrando el análisis filosófico con experiencias estéticas que habilitan nuevas formas de comprender, sentir, disputar y transformar la realidad.

Por otra parte, esta propuesta ofrece un nuevo campo laboral para el licenciado en filosofía, pues amplía su campo de acción profesional al posicionarlo no solo como transmisor de saberes, sino como mediador cultural, diseñador de experiencias y facilitador de procesos colectivos de reflexión. Asimismo, muestra que la pedagogía crítica requiere metodologías que no reduzcan al estudiante a la recepción pasiva de conocimiento, sino que lo involucren como creador de sentido y agente político dentro de su propio proceso formativo. Por último, la articulación entre arte y filosofía presentada en este festival constituye una experiencia replicable para otros proyectos educativos guiados a la construcción de pensamiento crítico por medio de una acción colectiva.

Asimismo, esta investigación abre una ruta metodológica relevante para pensar la universidad como espacio de experimentación pedagógica. La creación de espacios-otros (heterotopías) dentro de la universidad permitió suspender temporalmente las dinámicas institucionales habituales y abrir territorios donde la imaginación, la expresión y el diálogo se consolidaron como formas legítimas de producción de conocimiento. Estas heterotopías, más que simples escenarios alternativos, funcionaron como territorios de posibilidad donde los estudiantes y la comunidad universitaria pudieron ensayar formas distintas de relación, de participación y de

construcción colectiva, aspectos fundamentales para la educación en contextos marcados por la violencia, el conflicto y el dolor.

Además, el Festival (R)existir permitió crear una experiencia de aprendizaje que se desmarca de las formas tradicionales de enseñar y aprender filosofía dentro de la universidad, pero no se limita simplemente a esta; puede ser ejecutado en otros lugares más allá de la universidad, convirtiéndose en un espacio otro y configurándose como una auténtica apuesta de aula expandida. Esta aula no se reduce a trasladar la clase a otros espacios, sino a transformar las condiciones mismas en las que se genera el conocimiento: quiénes participan y de qué formas lo hacen, qué lenguajes o prácticas lo articulan, qué saberes nacen y cómo estas prácticas se articulan con el territorio y el espacio. En este sentido, el festival no solo irrumpió físicamente en diversos lugares de la UPN, sino que transformó el espacio en un territorio y/o ambiente pedagógico, una heterotopía donde la escritura, el cuerpo, la música, el muralismo y la acción colectiva interrumpieron las lógicas habituales de la institución para abrir un espacio otro, más cercano a la creación, a la expresión y a la potencia crítica del arte.

En esta apuesta colectiva se da un desarrollo distinto de los roles tradicionales de la escuela, como el rol docente y el rol estudiantil, que dejaron de responder a la distribución jerárquica de la educación vertical, donde el docente posee el conocimiento y el estudiante es una vasija vacía en la cual aquel lo deposita. Quienes participaron (artistas, estudiantes, docentes, colectivos, personas de la comunidad universitaria) se convirtieron simultáneamente en productores de saber y sujetos de aprendizaje, lo que permitió que los laboratorios funcionaran como escenarios de diálogo horizontal y co-creación. Aquí, el festival puede leerse como una forma de currículo, en la medida en que articula intencionalidad formativa, contenidos, metodologías y modos de evaluación que no se ajustan al formato de clase

tradicional, pero que sí organizan una experiencia educativa con sentido propio. Sus contenidos fueron las memorias del conflicto reciente, los relatos corporales, los lenguajes artísticos y las preguntas ético-políticas sobre la paz; su metodología, los laboratorios filosófico-artísticos; y su evaluación, la producción colectiva, la reflexión situada y la transformación subjetiva experimentada por los participantes.

En el festival emergieron aprendizajes significativos, no porque se ajustarán a una estructura conceptual previa, sino porque lograron enlazarse con los afectos y los saberes previos de los participantes. La experiencia estética y política que se vivió en el festival reorganiza sentidos, moviliza afectos y activa formas de comprensión que no se limitan a lo cognitivo, sino que comprometen el cuerpo, la memoria y lo colectivo. Desde este lugar, el aprendizaje adquiere densidad porque transforma la lectura del mundo, tal como propone Freire, y porque permite que la filosofía se haga práctica de resistencia, de interrogación colectiva y de producción de sentido frente a lo que socialmente se silencia o naturaliza. Por todo lo anterior, el Festival (R)existir no solo es un aula expandida, sino que amplía el horizonte pedagógico al convertir la educación en una acción política situada, capaz de disputar el sentido común y abrir posibilidades de pensamiento y de existencia que están más allá de las formas convencionales de aula en la educación tradicional. Esta experiencia, que emergió del cruce entre arte, filosofía y territorio, constituye una apuesta formativa que interpela directamente la tarea de quienes nos formamos como docentes de filosofía: diseñar experiencias que no se limiten a transmitir contenidos, sino que permitan a los participantes pensar el mundo como un lugar donde tienen un papel activo y donde la educación funcione como transformación, (r)existencia y creación colectiva de sentido.

También, desde una perspectiva política, el festival mostró que la resistencia adquiere

sentido cuando se convierte en (r)existencia: en afirmación creativa, en práctica colectiva y en imaginación moral. La experiencia demostró que la cultura es un campo de disputa donde los sentidos se reconfiguran, y que la pedagogía, cuando se enlaza con el arte, puede operar como fuerza transformadora capaz de cuestionar las lógicas dominantes y abrir horizontes de paz por medio de la colectividad. Por lo tanto, el Festival (R)existir aparece como una apuesta por una educación liberadora, filosófica, crítica y capaz de incidir en lo real a través de los cuerpos, las imágenes y las acciones que se articulan por medio de esta apuesta colectiva. Así, el Festival (R)existir recuerda que la educación no se limita a transmitir saberes: es una práctica de libertad donde los cuerpos, las imágenes y las acciones inventan nuevos modos de ser con otros.

Finalmente, el presente trabajo verifica la validez de su modalidad teórico-práctica al completar un ciclo riguroso y coherente que abarcó la fundamentación filosófica, la planificación, la ejecución y la evaluación sistemática. Este proceso, que exige la articulación de la teoría con la acción, eleva al Festival (R)existir a la categoría de un producto cultural legítimo con un claro lugar de enunciación y un propósito definido: la disputa del sentido común. Al contar con una metodología, una planeación, una ejecución y una evaluación formales, el Festival no solo cumplió con un requisito académico, sino que se constituyó como una praxis organizada que demostró cómo la (R)existencia es una propuesta viable para la Construcción de Paz, dotando a la filosofía de un campo de acción directo y transformador en el contexto de la historia reciente de Colombia.

Referencias

Alvarado, L. & García, M. (2008). “Características más relevantes del paradigma sociocrítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de

Caracas”. *Sapiens*. Revista Universitaria de Investigación, Año 9, No. 2

Foucault, M. (1997). «*Des espaces autres*». *Los espacios otros*, (Conferencia pronunciada en el Centre d' Études architecturales el 14 de marzo de 1967 y publicada en “Architecture, Mouvement, Continuité, n.º 5, octubre 1984, Pp. 46-49). Trad. Luis Gayo Pérez Bueno.

Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Siglo XXI Argentina Editores.

Galtung, J. (2003). *La paz por medios pacíficos: Paz y conflicto, desarrollo y civilización*.

Red Gernika 7, Bakeaz & Gernika Gogoratuz.

Gramsci, A. (1975). Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado Moderno. Juan Pablos Editores, México.

Gramsci, A. (1980). “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerza”. En *Nueva Antropología*, Vol. IV, núm. 16, diciembre, pp. 7-18. Asociación Nueva Antropología A.C. México.

Gramsci, A. (1999). Cuadernos de la cárcel. Trd. De Ana María Palos. Ediciones Era. México.

Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Red Gernika 2, Bakeaz y Gernika Gogoratuz.

Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz*. Red Gernika 9, Gernika Gogoratuz.

Moreira, A., Forero, M. y Parada, A. (2015). *Dossier proceso de paz en Colombia*. CIDOB.

Pabón, Consuelo. (2010). Construcciones de cuerpo. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/148262113/Pabon-Consuelo-Construccion-de-Cuerpos-G-Deleuze>

Pineda Ramírez, M. (2017). *Traducción comentada de la obra de Johan Galtung violence, peace and peace research : violencia, paz e investigación sobre la paz*. [Trabajo de grado] Universidad del valle. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10893/20629>

Williams, R. (1951). “La cultura es algo ordinario.” *Resources of Hope: Culture, Democracy,*

Socialism. Londres: Verso, 1989. 3-14.

PERIFERIA PRENSA. (2011). “23 años de carnaval popular por la vida”. Tomado de:

<https://periferiaprensa.com/23-anos-de-carnaval-popular-por-la-vida-2/>

IDARTES, (2023). III Festival de arte y memoria por la paz ciudad deseo.

https://www.idartes.gov.co/sites/default/files/documentos/Programacio%CC%81n_I_II_Festival_Arte_Memoria_Ciudad_Deseo_2023.pdf

Gobernación del Huila. (2019) Pitalito se prepara para el II Festival de Arte Sin Fronteras por la Paz de Colombia. <https://www.huila.gov.co/publicaciones/9247/pitalito-seprepara-para-el-ii-festival-de-arte-sin-fronteras-por-la-paz-de-colombia/>

SICON, (2019) Experiencia Festival Sin Violentarte. <https://sicon.scrd.gov.co/node/112>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trad.; 2.^a ed.). Siglo XXI Editores.

Anexos

Anexo 1.

	Planeación laboratorio filosófico-artísticos	
--	---	--

Responsables: Camilo Andrés Jojoa Guio y Luis Felipe Pinilla Horta		Fecha: 24-10-2025
Nivel educativo	Extracurricular	
Personas a las cuales está dirigido.	Comunidad UPN y asistentes al festival (R)existir	
Contenido o tema generador	Estas planeaciones sustentan los laboratorios artístico-filosóficos. Estos espacios están pensados alrededor de las tres ramas fundamentales del arte: Visual -escénico- musical y los tres conceptos que atraviesan nuestra propuesta: Construcción de paz, (r)existencia y sentido común.	
Objetivo general	Desarrollar dos laboratorios artístico-filosóficos (visual, escénico-musical) que integren arte y filosofía como medios para reflexionar críticamente sobre la construcción de paz, la (r)existencia y el sentido común, mediante experiencias participativas de análisis, creación y diálogo colectivo.	
Objetivos específicos	<ul style="list-style-type: none"> ● Generar una reflexión crítica alrededor del arte como medio para preguntar, pensar o significar nuestra realidad. ● Usar la filosofía y el arte como practica de (R)existencia. ● Articular los saberes artísticos y filosóficos en procesos de diálogo y reflexión colectiva, que fortalezcan la conciencia crítica y las prácticas de (r)existencia. 	
Laboratorio 1 – Visual		
Experimento 1	Imagen – (r)existencia.	
Propósito objetivo	Fomentar la (r)existencia al utilizar la imagen o fotografía (histórica, testimonial o propia) como un objeto de análisis filosófico-artístico, permitiendo a lxs asistentes resignificar la memoria y el dolor, al proyectar visualmente un horizonte de sentido en algún suceso de la historia reciente de Colombia.	
Desarrollo	<p>Esta propuesta se desarrollará en tres fases</p> <p>Fase 1: se presentará una galería de fotos, donde se expondrá un archivo visual histórico, que gira en torno al conflicto armado, la construcción de paz, la historia reciente de Colombia, procesos de movilización nacionales, memoria, guerra, desplazamiento y resistencias en Colombia. Los</p>	

asistentes escogerán una o dos fotografías y responderán para sí lo siguiente: ¿Qué te dice esta imagen? ¿Qué crees representa? ¿Qué concepto o sentimiento te evoca? ¿Cuál es el nuevo concepto o sentimiento que potenciarías en esta imagen?

Fase 2: En esta segunda fase, se brindarán dos opciones a los participantes: primero, podrán intervenir las fotos con marcadores, con el fin de transmutar el significado inicial, resignificando aquello que les comunica la imagen, hacia nuevos horizontes de significado. O podrán por medio de una frase resignificar aquello que les comunica la imagen.

Fase 3: Por último, se expondrá lo que se obtuvo de la intervención fotográfica.

Instrucciones en formato escrito:

I. Analiza y observa

Detente un momento.

Mira sin buscar.

Deja que la imagen te encuentre.

Observa cada detalle, cada silencio.

Pregúntate:

¿Qué te dice esta imagen?

¿Qué crees que representa?

¿Qué concepto o sentimiento te evoca?

¿Qué nuevo sentido o emoción podrías proyectar en ella?

Este es el inicio del viaje: mirar para recordar,
recordar para transformar.

II. Resignificar la imagen

Ahora, la imagen te pertenece.

Haz visible lo invisible.

Traza, escribe,

deja tu huella.

Transmuta el signo:

del duelo al renacer,

	<p>del miedo a la ternura, del silencio a la palabra. Una conversación entre tu mirada y la memoria de un país. deja que tu mente dialogue con su historia. Transforma el dolor en horizonte, el silencio en palabra, la memoria en creación. Cada trazo es un acto de (r)existencia: una forma de sanar mirando de nuevo. Elige cómo intervenirla: Con trazos: usa los marcadores o materiales disponibles para transformar su sentido. Con palabras: escribe una frase en el pliego que encontraras que resigne lo que la imagen te comunica.</p> <p>III. Lo que la imagen deviene</p> <p>Detente frente a lo creado. Mira las imágenes transformadas, las huellas que han dejado otras manos. Piensa: ¿Qué nuevas memorias nacen aquí? ¿Qué nos dicen ahora estas imágenes que antes callaban? Este es un espacio vivo, una constelación de miradas que resisten y crean. Aquí la memoria respira, el arte escucha, y la (r)existencia se hace visible.</p>
<p>Adecuación del espacio</p>	<p>Este laboratorio lo realizaremos en el pasillo del C, al lado de las escaleras. Este lugar lo llenaremos con distintas fotografías y, en una de sus paredes, pegaremos una cartelera para recoger los sentires o intervenciones escritas. En la entrada, habrá un puesto con más imágenes que formarán parte de la galería. En la misma mesa, junto a las imágenes dispersas, estarán los marcadores para que los asistentes puedan intervenir las fotos.</p>

	También, en las mesas, estarán pegadas las instrucciones para la actividad, que incluirán algunos pasos para la intervención, con el objetivo de explorar otra forma de guiar el laboratorio.
Recursos	Archivo visual histórico, fotocopias de las imágenes, marcadores, lápices, materiales y un pliego de papel craft, 1 mesas.

Experimento 2 (Muralismo)	
Propósito - objetivo	Crear un espacio para que los artistas expresen sus ideas a través del muralismo, basándose en las temáticas del festival, y fomentar el diálogo visual entre las distintas propuestas artísticas.
Desarrollo	Según los acuerdos alcanzados con los artistas, se necesitaba un muro para que cada uno de los muralistas pudiera ejecutar su obra. Para ello, se debían fondear los muros previamente, para que pudieran comenzar a trabajar. Durante las conversaciones con los artistas, se compartieron las orientaciones temáticas del festival con el fin de dar coherencia y unidad a las propuestas.
Adecuación del espacio	Los muros se entregaron fondeados para que los artistas pudieran pintar sobre ellos.
Recursos	Pintura.

Laboratorio 2 Escénico – Musical	
Experimento	Escenario sonoro.
Propósito - objetivo	Crear un espacio de reflexión y diálogo en torno al arte como herramienta de disputa cultural. A través de un enfoque mediador y moderador, se busca que los participantes y los artistas puedan compartir sus sentires, convirtiendo el escenario en un campo de disputa. Además, se promoverá la recolección de opiniones sobre el evento para conocer la percepción de los participantes y fortalecer futuras acciones colectivas.
Desarrollo	Desarrollo Este laboratorio se llevará a cabo durante las distintas presentaciones de los artistas que se han sumado a esta acción colectiva. Las presentaciones que conforman este espacio se dividen en dos categorías: apuestas musicales y apuestas escénicas.

	<p>Mientras se desarrollan las diferentes puestas en escena, el papel del host será crucial para poner en tensión las ideas que fundamentan esta acción colectiva. A través de un discurso guiado por ejes temáticos, se irá hilando la discusión que tendrá lugar durante el festival. Estos ejes temáticos pueden encontrarse en las nubes de palabras expuestas más arriba. También, como parte del rol de moderador, se formularán preguntas sobre qué opinan los artistas acerca de ciertos temas que atraviesan esta propuesta. Esto se hará con el fin de rescatar el papel del arte como espacio de enunciación. Por último, se realizará la recolección de una encuesta para conocer las apreciaciones de algunos participantes sobre el evento.</p> <p>Cronograma Festival (R)existir: Concierto Escenario sonoro.</p> <table border="1" data-bbox="669 741 1507 940"> <thead> <tr> <th>Artista</th> <th>Hora</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Jicaro Mc – Buda bear</td> <td>12:30 – 1:30 pm</td> </tr> <tr> <td>Lu mil formas</td> <td>1:30 – 2:00 pm</td> </tr> <tr> <td>Dimían</td> <td>2:00-2:30 pm</td> </tr> <tr> <td>Rap de la sabana: Beat bunker crew – la caverna produce</td> <td>3.00- 4:30 pm</td> </tr> <tr> <td>Llenitos de ruido</td> <td>5:30-6:30 pm</td> </tr> <tr> <td>Malditas Orgias</td> <td>6:45- 7:45 pm</td> </tr> </tbody> </table>	Artista	Hora	Jicaro Mc – Buda bear	12:30 – 1:30 pm	Lu mil formas	1:30 – 2:00 pm	Dimían	2:00-2:30 pm	Rap de la sabana: Beat bunker crew – la caverna produce	3.00- 4:30 pm	Llenitos de ruido	5:30-6:30 pm	Malditas Orgias	6:45- 7:45 pm
Artista	Hora														
Jicaro Mc – Buda bear	12:30 – 1:30 pm														
Lu mil formas	1:30 – 2:00 pm														
Dimían	2:00-2:30 pm														
Rap de la sabana: Beat bunker crew – la caverna produce	3.00- 4:30 pm														
Llenitos de ruido	5:30-6:30 pm														
Malditas Orgias	6:45- 7:45 pm														
<p>Adecuación del espacio</p>	<p>Este laboratorio se llevará a cabo en la UPN el 24 de octubre de 2025, en la plazoleta Camilo Torres. Para adecuar el espacio, llevaremos dos carpas, donde organizaremos todo lo necesario para temas de sonido, cabinas y luces. También se pondrán algunas banderas.</p>														
<p>Recursos</p>	<p>Carpas, raider técnico, luz, extensiones.</p>														

Anexo 2.

Póster oficial del Festival.




FESTIVAL IR/EXISTIR

Disputar lo común,
construir la paz.




24 OCT | UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL | 12:00 M

Programación



Malditas orgías
Halcones sabaneros
DIMIAN
Llenitos de ruido

Sophox.x
DZ Rap
Jicaro MC
Buda Bear



SOMBER
Miguel Daza
ECUA

Lu Mil Formas - Show hula



24 OCT | UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL | 12:00 M



Anexo 3.

Link de página de Instagram:
https://www.instagram.com/somxsresistimosomxs?utm_source=ig_web_button_share_sheet&igsh=ZDNlZDc0MzIxNw==

Anexo 4.

Póster de convocatoria y link de encuesta





El Festival (R)existir propone constituirse como una acción colectiva que une el arte y la filosofía para reflexionar críticamente sobre la historia reciente de Colombia. A través de la música, el teatro, la pintura, el cuerpo, la poesía y las palabras, en todas sus presentaciones, buscamos disputar lo que llamamos “sentido común”, aportar a la construcción de paz y transformar la resistencia en (r)existencia: crear, resignificar y proponer nuevas formas de habitar el mundo.

Invita:



MÁS QUE UN EVENTO ARTÍSTICO, EL FESTIVAL ES UN LABORATORIO CULTURAL DONDE SE ENCUENTRAN VOCES DIVERSAS PARA DIALOGAR, IMAGINAR Y CONSTRUIR JUNTXS FUTUROS DISTINTOS.

Invita:



Link:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe4t5KBpDtc2YSIWtBX3hWIVBh_1WQF-4-EsotSplNayJG9Xg/viewform

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSe4t5KBpDtc2YSIWtBX3hWIVBh_1WQF-4-EsotSplNayJG9Xg/viewform?usp=header

Anexo 5.

Caracterización de los artistas que llegaron por medio del formulario.

Caracterización de los artistas participantes del Festival (R)existir (propuestas obtenidas por formulario)

Migue Ángel Daza Cardona

Un artista visual centrado en el muralismo crítico, cuyo trabajo se fundamenta en la filosofía, lo social y la potencia reflexiva de la imagen. Su propuesta se articula como ensayos visuales que interpelan la mirada, obligando al espectador a descifrar símbolos e ideas. Se concibe a sí mismo como un mediador entre pensamiento y comunidad, y entiende el arte como un “salpicón” de vida, lucha y colectividad. Su motivación es existencial y filosófica, y su noción de resistencia se encarna en el propio acto de ocupar el muro como espacio de pensamiento. Su arte aporta a la paz al provocar reflexión sobre lo que nos atraviesa como sociedad.

Halcones Sabaneros

Agrupación musical que mezcla lo popular y lo moderno para representar la alegría y la identidad de la sabana. Su arte está orientado al disfrute, a la fiesta y a la conexión emocional con el público. Hablan desde la colectividad, el orgullo por la tierra y la tradición. Conciben el arte como una forma sincera de expresar sentimientos compartidos, y ven su trabajo como una herramienta para unir comunidades, generar felicidad y transformar entornos. Su aporte a la paz

se da desde el goce y la reunión afectiva.

Llenitos de Ruido

Banda de ska-punk con un fuerte énfasis en la conciencia de clase y la identidad popular. Su práctica artística se sostiene en la cofradía del grupo y el deseo de hacer bailar a la gente desde un mensaje crítico. Tienen una noción del arte como expresión profunda, íntima y espiritual, capaz de elevar la sensibilidad humana. Conciben la resistencia como una oposición a la homogeneización cultural y como afirmación de la singularidad. Su aporte a la paz se encuentra en letras que hablan de lucha, territorio y deseo de un mundo más justo, siempre desde una perspectiva comunitaria.

Ecu

Artista visual interesada en la construcción de narrativas colectivas sobre re-existencia, libertad y lo político. Su práctica se nutre del espacio urbano y de la memoria activa de las luchas juveniles en Colombia. Reflexiona sobre la justicia social como motor y concibe el arte urbano como un gesto de transformación y resiliencia. Considera el sentido común como una categoría analítica más que como una obviedad. Su aporte a la paz se expresa en la capacidad de generar reflexión, encuentro y resistencia simbólica desde lo visual.

Buda B3ar

Rapero enfocado en la expresión honesta de emociones, comportamientos y vivencias personales. Su música nace de la observación interna y del deseo de comunicar aquello que lo “llena de vida”. Su visión del arte es tecnológica y expresiva a la vez, y entiende la resistencia en términos de perseverancia ante la adversidad. Su aporte a la paz se sintetiza en una frase que orienta su poética: “El que dispara arte, no dispara balas”. Su enfoque está en transformar el dolor en palabra.

DZ Rap

Artista musical con una clara intención formativa: quiere llegar a las nuevas generaciones promoviendo conciencia, respeto y amor propio. Su proceso artístico surge de la necesidad de expresar lo que antes no podía, y desea transmitir la idea de que cualquiera puede crear si se dedica. Concibe el arte como una herramienta para observar la realidad de forma distinta. Su noción de resistencia reconoce límites, pero afirma el papel del arte en visibilizar injusticias. Contribuye a la paz al denunciar lo que sucede en el país y buscar que las personas abran los ojos ante la realidad social.

Razvan Hip Hop

Raper que construye una propuesta de poesía oscura, arraigada en la experiencia callejera y la autenticidad del “real rap”. Su arte es una forma de vida y un modo de resistir lo adverso dejando un mensaje reflexivo. Piensa el arte como expresión y narración del sentimiento propio. Su resistencia es política: “revolución artística popular”. Habla de empatía como clave del sentido común y de la conexión con el oyente. Aporta a la paz desde la conciencia y desde la honestidad de narrar la vida sin ocultar la dureza de la calle, pero siempre con un mensaje constructivo.

Beatbunker Crew x La Caverna de la Suerte Produce

Nuestra propuesta combina rap y break dance como lenguajes de resistencia y conciencia social, representando las voces que surgen desde lo under y lo comunitario. A través de una presentación en vivo, buscamos expresar las realidades del barrio, la lucha cotidiana y la fuerza del arte como herramienta de transformación. Beatbunker Crew y La Caverna de la Suerte Produce unen energía y mensaje para aportar al festival un espacio de expresión libre, colectiva y auténtica.